Manual para Maestros de Uruguay

Montevideo, Uruguay
Enero, 2005

MGAP

IICA

ANEP

MANUAL PARA MAESTROS DE URUGUAY

IMPORTANCIA ESTRATÉGICA DEL SECTOR AGROPECUARIO

Montevideo, Uruguay
Enero, 2005

Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca
Manual para maestros de Uruguay: importancia estratégica del sector agropecuario / Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca; Administración Nacional de Educación Pública; Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. Montevideo : IICA, 2005.
65 p.

ISBN 92-90-39-658-X

/EDUCACIÓN/ /SECTOR AGROPECUARIO/ /SECTOR AGROALIMENTARIO/ /AGROINDUSTRIA/ /RECURSOS NATURALES/ /GANADERÍA/ /LECHERÍA/ /CEREALES/ /CULTIVOS OLEAGINOSOS/ /HORTICULTURA/ /FRUTICULTURA/ /FORESTACIÓN/ /DESARROLLO SUSTENTABLE/ /URUGUAY/

AGRIS C10 CDD 630.202

MANUAL PARA MAESTROS DE URUGUAY
IMPORTANCIA ESTRATÉGICA DEL SECTOR AGROPECUARIO

INDICE

LISTA DE CUADROS Y GRÁFICOS

AGRADECIMENTOS

El presente Manual es el resultado de un trabajo interinstitucional que contó con la participación de integrantes del Departamento de Educación Rural (DER) de la ANEP, de la Oficina de Planeamiento y Políticas Agropecuarias (OPYPA) del MGAP y el apoyo del IICA.

Un equipo de trabajo coordinado por el Mtro. Luís Neira fue responsable de proponer los contenidos, principales líneas y los borradores iniciales.

Un grupo de destacados profesionales realizó valiosos aportes y sugerencias, entre los que cabe señalar a los Ec. Fernando Antía y Susana Guarnerio, Ing. Agr. Miguel Carriquiry y al Téc. Agrop. Miguel Jiménez de Aréchaga.

La tarea de edición y síntesis final estuvo a cargo del IICA, siendo necesario destacar la labor cumplida por todos los becarios del IICA, en particular los jóvenes ingenieros agrónomos Gabriel Isola y Guillermina Cantou.

Las correcciones de estilo y edición estuvieron a cargo de la Lic. Raquel Schneider.

A todos ellos, nuestro sincero reconocimiento.

Néstor Eulacio
Especialista en Educación y Capacitación
IICA en Uruguay

Manuel Otero
Representante del
IICA en Uruguay

PRESENTACIÓN

Manual para Maestros de Uruguay se ha desarrollado en el marco de las acciones del Foro Nacional Permanente para la Formación de Recursos Humanos para el Sector Rural*, con el fin de mejorar la comprensión de los maestros y alumnos uruguayos sobre la importancia estratégica del sector agropecuario nacional. Ha sido elaborado por el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) y contó con el especial apoyo del Departamento de Educación Rural (DER) del Consejo de Educación Primaria y del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP).

Se trata de una herramienta didáctica pensada para facilitar la preparación de las clases y el trabajo de los maestros en sus aulas y complementa al video "El Mayor Tesoro del Uruguay".

La principal finalidad de este material surge de su propio enunciado ya que pretende crear conciencia en los alumnos de las escuelas urbanas y sus familias acerca de la importancia estratégica del sector agropecuario, la principal fuente de riqueza de nuestro país. Los temas aquí planteados permiten reflexionar sobre la historia y la geografía y cómo ambas han ido determinando nuestra realidad y constituyendo nuestra propia identidad.

Cada tema encierra, en sí, preguntas a desarrollar mediante la profundización e investigación posterior que pueda realizar cada docente.

Para lograr esta toma de conciencia es necesario encarar los aspectos económicos, productivos, ecológicos y tecnológicos que caracterizan al sector agropecuario. Pero es necesario también sensibilizar sobre las formas de trabajo, la vida y costumbres de la sociedad rural, propiciando una corriente de intercambio, afectividad y comprensión entre los habitantes del medio urbano y rural.

También es propósito de este trabajo acercar al niño urbano a una realidad distinta de la que vive a diario, motivándolo para que conozca otros aspectos de nuestro país. En su conjunto, la propuesta implica posibilitar salidas didácticas para el conocimiento directo de esa realidad y la interacción de los niños de la ciudad y del campo, buscando la transferencia de sus bagajes culturales y el intercambio de sus experiencias de vida. De esta forma, el niño podrá conocer, entender y valorar nuestro medio rural de forma significativa, descubriendo su hacer y sentir como parte de nuestra identidad nacional.

A partir de los elementos presentes en el manual, los docentes podrán desarrollar los diversos aspectos en él contenidos, potenciando una mirada transversal de sus actividades didácticas, ya sea en áreas como el lenguaje, las matemáticas, la educación moral y cívica y otras que les permita continuar un aprendizaje autónomo.

* El Foro Nacional Permanente para la Formación de Recursos Humanos para el Sector Rural se encuentra integrado por el Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca (MGAP), el Ministerio de Educación y Cultura (MEC), la Universidad de la República (UDELAR), la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP), las gremiales de productores del sector: Comisión Nacional de Fomento Rural (CNFR), Cooperativas Agrarias Federadas (CAF), Asociación Rural del Uruguay (ARU), y Federación Rural, con el apoyo del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).

INTRODUCCIÓN

Tal como cuenta "Don Rosendo" -el personaje del dibujo animado- el complejo agroindustrial y agroalimentario uruguayo representa "el mayor tesoro" de Uruguay. No en vano significa más del 70% de las exportaciones y explica cerca de la cuarta parte del Producto Bruto Interno.

Pero este "tesoro" de los uruguayos es, a su vez, un tesoro compartido con el resto del mundo, ya que buena parte de nuestra producción es vendida en los lugares más distantes del planeta.

Inicialmente es necesario hacer una distinción entre lo agropecuario y lo rural, a efectos de evitar confusiones que explican, en parte, la incomprensión del significado y los límites que identifican la realidad vinculada al campo, a la producción y a la vida rural. De esta manera se podrán desarrollar adecuadamente los temas relacionados con la importancia y las características del sector agropecuario, tanto a nivel mundial, como en nuestro país.

Al hacerse referencia a "lo agropecuario", se ponen en juego, fundamentalmente, los elementos vinculados a la producción primaria, ya sea agrícola, pecuaria y/o forestal. En él se incluyen todas aquellas actividades que se desarrollan "porteras adentro".

"Lo rural" por su parte, es un concepto que se asocia al territorio. En este sentido, es mucho más amplio que el de "lo agropecuario", ya que no sólo se limita a la producción agrícola, pecuaria y/o forestal, sino que incluye todas las actividades económicas y sociales desarrolladas en el territorio "no urbano", generalmente acotado por la densidad de población. Integra todo aquello que territorialmente se desarrolla o sucede en este espacio físico/geográfico definido o que, de alguna manera, es parte de la cultura asociada a estos elementos.

Sin pretender una profundidad excesiva en este análisis, sería apropiado mencionar que en las últimas décadas los fenómenos de migración, cambio de estrategias de las empresas y productores, la conformación más sólida de las cadenas productivas en el agro y la aparición de la pluriactividad rural, han sido factores que, a su vez, fueron modificando los límites entre lo rural y lo urbano. De hecho, los últimos censos en Uruguay demuestran el aumento de las actividades económicas no agropecuarias en el espacio rural, así como el incremento del trabajo vinculado a lo agropecuario en el espacio tradicionalmente urbano.

Por su parte, los Complejos Agroindustriales constituyen una visión ampliada para concebir el espacio de significación de lo agropecuario, tomando en cuenta los encadenamientos "hacia atrás" (la industria y los servicios que proveen insumos para la producción agrícola y pecuaria) y los encadenamientos "hacia delante" para los procesos de distribución, transformación y comercialización (la industria que utiliza como insumos los bienes producidos en el sector). En Uruguay, comprender esta articulación supone pasar de una cuantificación del Producto Bruto Interno generado por el sector agropecuario (fase primaria) de apenas un 14,4% (2002/2003), a casi el 24,4% del PBI Nacional.

1. LA DINÁMICA AGROALIMENTARIA MUNDIAL

1.1. ASPECTOS GENERALES

A partir de la segunda mitad del siglo XX, se produce un gran crecimiento de las relaciones económicas internacionales en las que participan individuos y empresas que residen en distintos países. Esto se origina al influjo del fenómeno de globalización creciente de la economía mundial, generándose un aumento del comercio internacional, de las inversiones extranjeras directas, de las transacciones internacionales, así como de la internacionalización de las empresas que, cada vez más, tienden a expandirse a mayor número de países. La economía de los países de América Latina no ha sido ajena a dicho proceso.

El comercio internacional, al igual que el que ocurre dentro de un país, existe por dos motivos. En primer término, los individuos son diferentes y tienen diferentes capacidades. Cada individuo puede especializarse en hacer aquello para lo que está más capacitado, vender en el mercado los bienes o servicios que produce y adquirir de otros individuos el resto de los bienes o servicios que consume. En segundo lugar, es posible aumentar la eficiencia (o disminuir los costos) produciendo en grandes cantidades o sea aprovechando las economías de escala. Si cada individuo se especializara en alguna actividad, aumentaría el bienestar de dicha sociedad.

La especialización y el intercambio son dos conceptos que están muy interrelacionados y sirven para entender cómo los individuos y/o las empresas se benefician de la división del trabajo a nivel nacional. Lo mismo ocurre cuando se trata de la división del trabajo entre países, donde éstos pueden recurrir al intercambio comercial para aprovechar sus diferencias o para aprovechar las ventajas de la especialización por economías de escala.

Desde un punto de vista teórico, el libre comercio (comercio sin barreras arancelarias y no arancelarias) genera ganancias potenciales para los países que lo practican, derivadas de que cada país se especializa, ya sea en forma completa o incompleta, en aquello que produce más eficientemente, permitiendo a cada país acceder a una canasta de consumo que no es alcanzable en la situación de autarquía* .

La dinámica del comercio agropecuario mundial se explica por diversas causas, entre ellas se destaca: 1) aumento de la tasa de crecimiento demográfica y por consiguiente, incremento de la demanda de alimentos, fibras y otros productos agropecuarios; 2) crecimiento del PBI *per cápita* en algunos países, entre ellos los países asiáticos y fundamentalmente, China y 3) políticas de apoyo y protección a la agricultura que practican los países desarrollados, fundamentalmente la Unión Europea y los Estados Unidos, desde hace más de 50 años.

La inserción temprana de Uruguay en el comercio internacional se explica a partir de algunos de los rasgos principales que han definido un perfil de país a

* Economía cerrada, sin comercio con el resto del mundo.

1. LA DINÁMICA AGROALIMENTARIA MUNDIAL

1.1. ASPECTOS GENERALES

lo largo de su historia. Caracterizado por ser una pradera apta para la producción agropecuaria, un país fronterizo de las dos grandes potencias del sub-continente: Brasil y Argentina y por poseer un buen puerto abierto al resto del mundo, inició sus ventas al exterior en base a productos primarios con alto contenido de recursos naturales. Limitado en cuanto a cantidad de población, que acotó las posibilidades de consumo interno y absolutamente dependiente de insumos estratégicos como el petróleo, Uruguay desarrolló, desde sus primeras etapas como Nación, una especialización productiva a partir de la explotación de sus ventajas comparativas*, volcando crecientes volúmenes de productos agropecuarios hacia el mercado mundial.

En el cuadro 1 se presenta la composición promedio de las exportaciones agropecuarias de Uruguay en millones de dólares y porcentaje, entre los años 2000 y 2003.

Cuadro 1. Composición promedio de las exportaciones agropecuarias de Uruguay para el período 2000/2003 (en millones de dólares y en %).

	Promedio 2000 - 2003	%
1. Carnes	379	30
Carne vacuna	296	24
Carne ovina	23	2
Otras (1)	60	5
2. Lanas (2)	146	12
3. Oleaginosos	34	3
Girasol	21	2
Soja	17	1
4. Trigo y harina de trigo	3	0,25
5. Arroz	161	13
6. Cítricos	39	3
7. Frutas de hoja caduca	5	0,38
8. Hortalizas frescas	0	0,04
9. Vino	5	0,43
10. Madera	56	4
11. Lácteos	131	10
12. Cebada y malta	50	4
13. Pieles y cueros	230	18
14. Miel	16	1,30
Total	1253	100

(*) Valores proyectados para el 2003
(1) Incluye carne equina, carne porcina, carne de ave, carne de conejo, carne de animales de caza menor, productos de chacinería, productos alimenticios, menudencias y subproductos.
(2) Incluye lanas sucias, lavadas, tops y bumps
Fuente: elaborado por OPYPA en base a datos de Instituto de Economía, BCU y estimaciones propias.

* Según este principio, los países tienden a especializarse en la producción y exportación de aquellos bienes cuya producción resulta intensiva en el uso de los factores productivos relativamente más abundantes. El resultado de esta especialización es que la producción mundial y en consecuencia, su capacidad para satisfacer los deseos de los consumidores, será mayor que si cada país intentase ser lo más autosuficiente posible para todos los rubros.

1. LA DINÁMICA AGROALIMENTARIA MUNDIAL

1.1. ASPECTOS GENERALES

· *Principales actores del comercio mundial agropecuario*

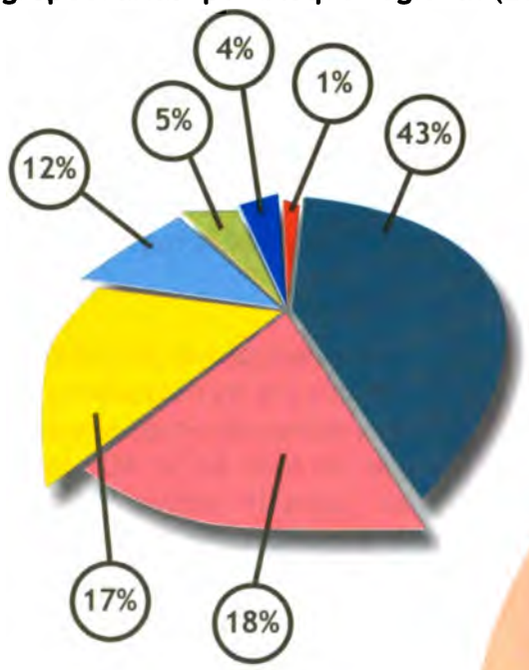
En el año 2003, el comercio internacional de productos agropecuarios alcanzó 674 miles de millones de dólares, un 9,2 % del comercio mundial total según información de la Organización Mundial de Comercio (OMC). Al analizar esa cifra por regiones, la región líder en exportaciones de estos productos es la Unión Europea con el 43%, seguido por Asia con el 18% y América del Norte con el 17%. América Latina participa de las exportaciones mundiales de productos agropecuarios únicamente con el 12%. Los tres principales bloques económicos explican más de las dos terceras partes del comercio agropecuario mundial (ver gráfico 1).

El comercio mundial se concentra, fundamentalmente, en tres bloques: la Unión Económica Europea integrada actualmente por 25 países, el Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA) que involucra a Canadá, México y Estados Unidos y el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC).

Gráfico 1. Estructura de las exportaciones agropecuarias por bloque regional (2002).

Regiones: Exportaciones de productos agrícolas Año 2002	Miles de millones de dólares
Europa Occidental	248.7
Asia	106.2
[illegible]	101.4
América Latina	67.5
Europa Central y Oriental, Estados Bálticos	28.0
África	22.1
Oriente Medio	8.6

Fuente: OMC.



En cuanto a la composición de las exportaciones intra-regiones, observamos algunos datos de interés:

- Tanto Europa Occidental como Asia concentran la mayor parte de sus exportaciones en sus propias regiones (Europa Occidental un 76% y Asia un 61%).
- América del Norte es, de las tres regiones más importantes del mundo, la que más ha diversificado sus exportaciones: 34% destinadas a su región, el 32% a Asia, el 15% a América Latina y el 13% a Europa Occidental, entre otros.
- América Latina destina del total de sus exportaciones un 28% a Europa Occidental, un 27% a América del Norte, 16% a Asia, 16% dentro de la propia región, un 5% a Oriente Medio, el 4% a Europa Central y Oriental, Estados Bálticos y Comunidad de Estados Independientes (CEI) y un 4% a África.

1. LA DINÁMICA AGROALIMENTARIA MUNDIAL

1.1. ASPECTOS GENERALES

Los principales importadores mundiales de productos agropecuarios son: la Unión Europea, Estados Unidos, Japón, China, Canadá, República de Corea, República de Rusia, México, Hong Kong (China), Taipei Chino, Suiza, Arabia Saudita, Indonesia, Malasia y Tailandia. Juntos suman 495,43 miles de millones de dólares.

La fuerte coincidencia en la composición de las listas de los principales países exportadores e importadores ratifica el hecho que el comercio agropecuario es, en definitiva, un proceso de doble vía.

Al comparar las exportaciones de productos agropecuarios de Uruguay con las del mundo vemos que la participación de nuestro país en 2002 fue de 0.20%. El pico histórico de participación en las exportaciones mundiales fue en 1990, alcanzando el 0.25%.

Los países en desarrollo, entre ellos Uruguay, se han especializado en la producción y exportación de productos primarios con escaso valor agregado. El lento desarrollo de las agroindustrias en estos países se ha visto enfrentado a un proteccionismo muy elevado en la Unión Europea y EEUU, que tienen aranceles más elevados en los productos elaborados y que nos compran las materias primas a bajos precios internacionales.

Los países desarrollados también subsidian sus exportaciones y apoyan sus producciones internas de estos productos, lo cual distorsiona los precios internacionales y reduce el acceso a mercados para los países en desarrollo.

Según datos de la OMC, los niveles de subsidio a las exportaciones en la Unión Europea llegaron al 145% del valor de la producción en el caso del arroz, el 154% y más del 170% en la mantequilla y la carne de cerdo y el 57% en la carne bovina, mientras superaban el 50% en el caso de las exportaciones estadounidenses de lácteos. Al mismo tiempo, la protección de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) frente a las importaciones de productos agropecuarios alcanzó un promedio del 100% en el caso del azúcar, del 120% en el caso de los lácteos y de más del 400% en el arroz y llegó a casi el 40% en la carne bovina.

· *Organización del comercio mundial agropecuario*

Desde el año 1947, algunos países, entre ellos los más desarrollados, suscribieron un acuerdo de carácter general para reglamentar las relaciones comerciales internacionales, fundamentalmente los aranceles o impuestos cobrados a las importaciones. Este acuerdo se denominó Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT). Los países firmantes se adhirieron a él de manera provisional durante 50 años. Funcionó como una organización internacional no oficial y sus miembros avanzaron en el perfeccionamiento de la normativa comercial internacional y en la reducción de las barreras al comercio a través de "rondas" de negociaciones. En este período, el comercio

1. LA DINÁMICA AGROALIMENTARIA MUNDIAL

1.1. ASPECTOS GENERALES

internacional de productos agropecuarios estuvo exceptuado en el GATT por decisión de sus países miembros. La Ronda Uruguay, que se inició en 1986, fue la última y quizá la más importante de las acciones del GATT. Sus principales logros fueron:

- Dio origen a la OMC y a un conjunto de Acuerdos y Entendimientos que representan la mayor reforma del comercio internacional desde la Segunda Guerra Mundial.
- Por primera vez, se introdujo a los productos agropecuarios en el proceso de liberación comercial en el Acuerdo sobre la Agricultura que abarcó compromisos en tres áreas: Acceso a Mercados (se refiere a temas arancelarios y no arancelarios), Ayuda Interna (vinculada a subsidios a la producción) y Competencia de las Exportaciones (incentivos artificiales para promover las exportaciones). Sin embargo, los resultados no fueron totalmente satisfactorios para los países exportadores agropecuarios como Uruguay ya que se aprobaron aranceles altos y subsidios que están prohibidos para los productos industriales.
- Fue la primera ronda de negociaciones lanzada en un país en desarrollo (Punta del Este, Uruguay).

La **Organización Mundial de Comercio** es una organización internacional que sucedió al GATT a partir del 1ero. de enero de 1995. Es un foro de negociación al que acuden los gobiernos miembros para tratar de arreglar los problemas comerciales que tienen entre sí. El objetivo de la OMC es promover la liberalización y expansión del comercio internacional de bienes y servicios. Este organismo de administración y regulación de la normativa comercial cuenta actualmente con 148 países miembros.

Ante las asimetrías que aún hoy subsisten en el comercio internacional, la mayoría de los países del mundo se hallan agrupados en Acuerdos de Integración Regional que pueden tener distinto nivel de compromiso (Acuerdos Preferenciales, Zonas de Libre Comercio, Uniones Aduaneras, Mercados Comunes, Uniones Económicas*). La integración en mercados ampliados les permite mayor estabilidad, una división más clara del trabajo y especialización que favorece el rápido aumento de los intercambios, mayores economías de escala y la incorporación de innovación tecnológica así como un tratamiento arancelario y acceso preferencial a esos mercados.

*Terminologías utilizadas para referirse a los distintos grados de vinculación entre países que deciden conformar un bloque económico.

1. LA DINÁMICA AGROALIMENTARIA MUNDIAL

1.2. PAPEL DEL AGRO URUGUAYO EN LA ALIMENTACIÓN DEL MUNDO

La alimentación de los 6.000 millones de personas que habitan este planeta depende de la labor que a diario realizan los productores agropecuarios del mundo. El acceso a esta oferta alimentaria está condicionada por factores económicos y también políticos.

Los datos suministrados por la Organización para la Agricultura y la Alimentación de Naciones Unidas (FAO), sobre la situación mundial de la agricultura y la alimentación para el período 2003-2004, demuestran que existen en el planeta alrededor de 842 millones de personas que sufren de subnutrición. En América Latina y el Caribe, entre 1999 y 2001, se estima que unos 53 millones de personas están en esta condición. En el África subsahariana la situación es aún peor, se estima que la subnutrición afecta al 33% de la población.

Para comprender en su globalidad esta problemática, es necesario conocer conjuntamente el papel de cada región en la producción mundial de alimentos y las tendencias de su dinámica.

En el caso de América Latina coexisten países exportadores e importadores de alimentos. Uruguay pertenece al primero de los grupos y de allí la importancia que se le asigna a la evolución del comercio internacional.

Como consecuencia de las innovaciones tecnológicas producidas en el campo agroalimentario, el precio de los productos agropecuarios sin procesar (también llamados materias primas o *commodities*) ha tenido una tendencia secular a la baja, siendo interrumpida por breves períodos de alzas.

En el caso de Uruguay, la carne vacuna ha sido por décadas el producto de exportación por excelencia, ocupando el décimo lugar en el *ranking* de producción mundial. Por su parte, Estados Unidos ocupa el primer lugar en cuanto a volúmenes producidos, seguido por Brasil, la Unión Europea y China.

Del mismo modo, la lana ha sido en Uruguay un rubro de especialización por mucho tiempo. En este rubro, Uruguay también se encuentra entre los 10 primeros países exportadores a nivel mundial. En el primer lugar se ubica Australia, luego China, Nueva Zelanda, la ex URSS y la Unión Europea.

En cuanto a la producción de leche, se ubican en los cuatro primeros puestos la Unión Europea, Estados Unidos, la ex URSS, y Brasil, respectivamente. Uruguay no ocupa una posición relevante en relación a este producto.

1.2. PAPEL DEL AGRO URUGUAYO EN LA ALIMENTACIÓN DEL MUNDO

Es necesario tener en cuenta que la producción de muchos de los países o bloques económicos mencionados, no es destinada al comercio internacional. China es un ejemplo claro de un país de gran capacidad productiva pero de no tanta participación con productos agropecuarios en el mercado mundial, al tener que alimentar a 1.300 millones de habitantes.

Asimismo, muchos de estos ejemplos de alta producción de productos agropecuarios se logran a costos muy superiores a los obtenidos en Uruguay o en otros países de América Latina. Por lo tanto, la única manera que tienen para producir y exportar es a través de un arsenal de políticas proteccionistas que, en muchos casos, no permite expresar las fortalezas que en este campo tiene Uruguay.

Por otra parte, el comercio internacional es cada vez más exigente en términos de seguridad y calidad de los alimentos y por ello, resulta fundamental considerar la permanente mejora en la calidad de los productos y en aspectos como inocuidad, trazabilidad y certificación de su calidad. Otros elementos de creciente importancia son la diferenciación del producto por medio de "marcas" y los aspectos referentes al valor nutritivo (producto sano, saludable, etc.). Todos estos son atributos que permiten agregar valor a los productos y son necesarios para posicionar los productos uruguayos en los mercados estratégicos.

Para trabajar:
¿Cuál es la importancia de las exportaciones agropecuarias en el comercio mundial? ¿Qué importancia tiene la producción de alimentos para un país? ¿Por qué bloques como la Unión Europea y países como los Estados Unidos plantean barreras a la entrada de productos agropecuarios?

1.3. EL MERCOSUR AGROPECUARIO

Desde la firma del Tratado de Asunción el 26 de marzo de 1991, Uruguay integra conjuntamente con Argentina, Brasil y Paraguay, el Mercado Común del Sur (MERCOSUR). Sus objetivos fueron crear un Mercado Común con libre circulación de bienes, servicios y factores productivos así como coordinar políticas macroeconómicas y sectoriales, contar con una política comercial común y con un arancel externo común. Actualmente se mantienen muchas excepciones por lo cual es una Unión Aduanera imperfecta y se ha fijado para el año 2006 el plazo para la plena implementación de la Unión Aduanera por parte de todos los miembros.

El proceso de relanzamiento del MERCOSUR iniciado en el 2000, instó a una coordinación macroeconómica más estrecha y a otros aspectos prioritarios como el fortalecimiento institucional, el perfeccionamiento del arancel externo común, la solución de controversias mediante el Protocolo de Olivos, la defensa comercial y de la política de competencia y la creación de incentivos para la inversión.

Actualmente cuenta con más de 215 millones de habitantes, el PBI *per cápita* más alto de América del Sur y un PBI de aproximadamente 600.000 millones de dólares. Chile y Bolivia son miembros asociados, como zonas de libre comercio, desde 1996 y 1997, respectivamente.

Sin duda, al hablar de MERCOSUR se hace referencia a una verdadera potencia de desarrollo agroalimentario y agroindustrial que algunos dan en llamar "el granero del mundo". En él se destacan por los volúmenes producidos:

- *Argentina*, primer productor de girasol del mundo, el tercer productor de vinos y de soja, el quinto productor mundial de carne y de sorgo, el sexto productor de maíz, el noveno productor de leche y el onceavo productor mundial de lana.
- *Brasil*, que se destaca en el escenario internacional como uno de los principales productores y exportadores de alimentos del mundo, presentando una lista diversificada de productos. Es el primer productor mundial de citrus (para jugo), de azúcar de caña y de café; segundo productor mundial de carne, de soja, de pollos y de mandioca; tercer productor de maíz; cuarto productor mundial de cerdos; quinto productor de cacao y de leche; sexto de madera rolliza y el décimo productor mundial de arroz.
- *Uruguay*, por su parte, es el décimo productor mundial de carne vacuna y lana.

Como se puede observar en el cuadro 2, Brasil responde por el 51% del total de exportaciones agropecuarias del Cono Sur Americano en el 2003. Del mismo modo, se debe destacar el aumento de la participación de Chile y fundamentalmente de Brasil en el total de exportaciones para el período 1998-2003, frente a la disminución del peso relativo de Argentina y Uruguay.

1.3. EL MERCOSUR AGROPECUARIO

Cuadro 2. Cambios en las exportaciones agropecuarias en el Cono Sur Americano en los últimos años.

	1998		2003	
	Millones de U$S	%/total	Millones de U$S	%/total
Argentina	12.431	38,1	13.896	34,1
Brasil	15.216	46,7	20.914	51,4
Chile	2.762	8,5	3.655	9,0
Paraguay	822	2,5	1.020	2,5
Uruguay	1.376	4,2	1.220	3,0
TOTAL REGION SUR	32.607	100	40.705	100

Fuente: FAOSTAT.

Sin embargo, esta especialización del MERCOSUR en la producción agroalimentaria ha sido fundamentalmente desarrollada a partir de la producción y comercialización de materias primas con bajo agregado de valor, lo que suele mantener al bloque en fuerte dependencia de los acontecimientos del mercado agropecuario mundial, mercado de por sí altamente complejo y distorsionado por la enorme cantidad de trabas para el comercio (tanto arancelarias, como lo son la fijación de cuotas o la imposición de tasas impositivas, como no arancelarias, representadas por la prohibición de entrada de productos de países donde existen plagas o enfermedades cuarentenarias), así como por los enormes subsidios montados por los países desarrollados.

Para trabajar:
¿Cuánto ha beneficiado a Uruguay su incorporación en el MERCOSUR?¿Es relevante el comercio agropecuario dentro del bloque?

1. LA DINÁMICA AGROALIMENTARIA MUNDIAL

1.3. EL MERCOSUR AGROPECUARIO

La participación del sector agropecuario en la economía de los países del MERCOSUR se puede observar en el cuadro 3.

Cuadro 3. Indicadores de participación del sector agropecuario en la economía de los países de la Región Sur del IICA.

Indicadores	Argentina	Brasil	Chile	Paraguay	Uruguay*
% PBI agropecuario sobre PIB total (2001)	5,4	8,6	5,8	27,6	7,5
% PBI del sector "agropecuario ampliado*" sobre PIB total (1997)	32,2	26,2	32,0	S.I**	34,8
% de exportaciones agropecuarias sobre las exportaciones totales de bienes (2001)	41,3	27,6	16,9	78,0	41,6
Crecimiento anual de la productividad agrícola (1990 - 2000)	2,9	4,4	4,2	-0,1	2,3

* incluye, además de los productos primarios, los de origen agroindustriales.
** Sin información.
Fuente: CEPAL/ Unidad de Desarrollo Agrícola

Un análisis comparativo de las economías agropecuarias de los países miembros del MERCOSUR revela la fuerte gravitación que tiene este sector en todos los países, especialmente en el caso de Paraguay. También surge la importancia relativa del sector "agropecuario ampliado" o agronegocio en los casos de Argentina, Brasil y Uruguay que, en promedio, asciende al 30% del PIB total.

La Región Sur (MERCOSUR+Chile) es uno de los principales polos productores y exportadores de productos de origen agropecuario del mundo y ha declarado explícitamente su decisión de utilizar esa posición de privilegio como una base importante para su estrategia de desarrollo futuro.

El peso del MERCOSUR en el comercio agropecuario internacional es indiscutible, ya que concentra alrededor del 60% del comercio de aceite y harina de soja, el 45% del comercio de harina de girasol y casi un tercio del comercio de miel de abeja. Es el primer exportador mundial de aceite de soja y girasol, azúcar, café y jugos cítricos y el segundo exportador mundial de maíz y semillas oleaginosas. Además, en los últimos años esta región ha pasado del tercer al primer lugar como exportador mundial de carne bovina, evidenciando la situación dinámica del comercio internacional.

El fenómeno de la soja es, probablemente, el de mayor impacto en la agricultura regional, desplazando a zonas tradicionalmente ganaderas. Entre los bienios 1998/1999 y 2003/2004, el área de producción de soja en el MERCOSUR creció un 67%, alcanzando casi las 37.650.000 hectáreas, concentradas fundamentalmente en Brasil y Argentina y en menor medida, en Paraguay.

*Los valores presentados en este cuadro no necesariamente coinciden con los datos aportados por OPYPA-MGAP e incluidos en el video "El Mayor Tesoro del Uruguay".

1.3. EL MERCOSUR AGROPECUARIO

La superficie de maíz alcanzó, en igual período, las 16.888.000 hectáreas, con un crecimiento de aproximadamente un 4%, concentrada principalmente en Brasil (13.149.000 hás). Los cultivos de trigo y cebada cervecera también aumentaron sus áreas de siembra, no ocurriendo lo mismo con los cultivos de girasol y arroz, cuyas áreas decrecieron en un 50% y en un 5%, respectivamente.

A pesar de la importancia que presenta el MERCOSUR en el mercado internacional de productos agropecuarios, los ingresos de la región provenientes de sus exportaciones agropecuarias declinaron sostenidamente en el período 1998-2003 en todos los países del bloque, con la única excepción de Paraguay. Ello como consecuencia de la contracción de la demanda en mercados tradicionales, como Estados Unidos y sobre todo, por el descenso en los niveles del comercio intrarregional, derivado de la recesión económica que afectó a los países del MERCOSUR. A esto se agrega la caída de los precios internacionales de los *commodities* afectados por los altos niveles de subsidio y protección aplicados por los países industrializados y el escaso avance de las negociaciones multilaterales destinadas a corregir las distorsiones del comercio internacional, a lo que se sumó la pérdida de poder adquisitivo del dólar frente al euro.

El potencial de la región como abastecedor de alimentos y productos del agro para el mundo es sin duda promisorio, considerando que en los inicios del milenio la región del Cono Sur Americano ha superado a los Estados Unidos como región exportadora neta de productos agropecuarios, mientras las demás regiones son todas importadoras netas. Y particularmente teniendo en cuenta que diversos análisis coinciden en pronosticar un incremento de la demanda de productos del agro en los próximos años, entre otros debido a una previsible recuperación de la economía mundial, en especial la de los Estados Unidos y a un aumento en la demanda de los países en desarrollo, sobre todo en el sudeste asiático.

Para trabajar:
¿Qué similitudes y diferencias destacaría en la incidencia de la producción y el comercio agropecuario y agroindustrial en los países del Cono Sur?

2. NUEVAS DEFINICIONES SOBRE LO AGROPECUARIO Y LO RURAL

2.1. LOS COMPLEJOS AGROINDUSTRIALES

La producción agropecuaria de Uruguay debe analizarse a través del concepto de Complejo Agroindustrial que, según Raúl Vigorito, se define como "*la sucesión de actividades técnicas que incluyen la producción de materias primas de origen agropecuario, desde la producción de insumos y bienes de producción, hasta la venta de productos finales*"[1]. En un Complejo Agroindustrial los componentes se relacionan fuertemente entre sí y por lo tanto, se forma un espacio económico único que interactúa con el entorno y donde se produce un proceso de agregación de valor que vincula e integra productores y consumidores a través de etapas de almacenaje, distribución, procesamiento y comercialización.

Esta forma de visualizar la producción agropecuaria en su dimensión más global, permite analizar las diferentes vinculaciones existentes entre distintos agentes y procesos y se manifiesta de diversas formas, según los rubros que se trate.

De alguna manera, la comprensión del sector agropecuario y agroindustrial en forma de Complejo, tiene su origen en una interpretación sistémica, donde los grados de cercanía entre los diferentes elementos de una realidad específica van conformando conjuntos, interrelaciones y grados diversos de jerarquía entre ellos.

La especificidad de los llamados "Complejos Agroindustriales" o "Complejos Agroalimentarios" tiene que ver, primero, con la forma en que se organizan los elementos que los conforman, segundo, con los actores involucrados y tercero, con su inserción en el espacio económico general.

En primer término, estos Complejos son encadenamientos de etapas de la producción vinculadas al sector agropecuario, como actividad primaria, pero que incluyen además a la industria proveedora de insumos, a la industria de transformación y a los diversos servicios de distribución y comercialización. En cada uno de estos eslabones de las cadenas se produce un proceso que agrega valor al producto final.

En segundo lugar, se trata de encadenamientos de diversos momentos de la producción, donde participan distintos actores, con pesos relativos diferentes. Así podemos identificar: la industria proveedora de insumos (fertilizantes, agroquímicos, fábricas de herramientas, industria de bienes de capital como tractores y maquinaria pesada); las unidades productivas en el campo (establecimientos agropecuarios empresariales, familiares, cooperativos); las industrias que transforman los productos primarios (frigoríficos, curtiembres, laneras, textiles, madereras, plantas de celulosa, aserraderos, *packings*, industrias lácteas, molinos, aceiteras, plantas de fabricación de jugos, dulces o salsas, industrias de alimentos más sofisticados), así como a todas las organizaciones que desarrollan servicios asociados (investigación, comercialización y *marketing*, gestión empresarial).

2. NUEVAS DEFINICIONES SOBRE LO AGROPECUARIO Y LO RURAL

2.1. LOS COMPLEJOS AGROINDUSTRIALES

Una característica que generalmente distingue a los Complejos es la existencia de un agente en la cadena con un poder relativo mayor que logra imponer la estrategia que adoptará el conjunto. A este actor particular se le denomina "núcleo" del Complejo. En Uruguay este núcleo es evidente en algunos casos: la industria en la producción láctea, los molinos en el arroz o las agencias de comercialización con el exterior, en los citrus.

El grado de integración de los diferentes eslabones y la coherencia global del sistema, en general asociada a la existencia de un núcleo definido, hacen la diferencia cualitativa entre una simple Cadena Productiva por Rubro y un Complejo Agroindustrial.

La última característica básica de los Complejos Agroindustriales o Agroalimentarios viene asociada a su propia denominación. En ambos casos, hace alusión a procesos que se desarrollan a partir de un vínculo con la producción del agro, sea ésta vegetal o animal. Al mismo tiempo, deja entrever que no sólo se limita a etapas de la producción primaria, sino que incluye a la industria, tanto aquella que es proveedora de insumos para la producción agropecuaria como a la industrialización de la materia prima producida en el campo, así como a los servicios vinculados a dicha producción, entre ellos los fletes, servicios de maquinaria, servicios de asistencia técnica. La denominación específica de "Complejo Agroalimentario" enfatiza la cuestión del tipo de bienes finales a los que se asocia el proceso productivo de estas cadenas: los alimentos y a la satisfacción de las necesidades de alimentación de la población.

La importancia de conocer esta interpretación de la realidad productiva del país no sólo es relevante por el conocimiento en sí de los diferentes actores presentes a lo largo de los procesos de producción, sino también por la necesaria comprensión de la interrelación existente entre dichos agentes que permanentemente están comunicando sus necesidades desde una u otra perspectiva, condicionando los recursos requeridos para la etapa siguiente y determinando las estrategias del conjunto de actores.

2.2. UNA NUEVA RURALIDAD

Al observarse el Censo General de Población y Vivienda surge el dato de que en Uruguay la población **rural** alcanza el 9% de los habitantes (cuadro 4). Esto de alguna manera refleja estadísticamente una realidad que se percibe al transitar los caminos del país. Sin embargo, este dato suele oscurecer la dinámica de la vida en el campo y lo que efectivamente debería comprenderse por rural o urbano.

Cuadro 4. Distribución de la población según área de residencia (en miles de personas y en %).

	1963	1975	1985	1996
Urbano	2.097,7	2.314,3	2.581,1	2.872,1
(%)	80,8	83,0	87,3	90,8
Rural	498,4	474,1	374,1	291,7
(%)	19,2	17,0	12,7	9,2
Total país	2.596,1	2.788,4	2.955,2	3.163,8
(%)	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: OPYPA en base a INE

Al aplicar el criterio internacional que considera rural a la población que vive en pueblos de menos de 2000 habitantes, obtenemos que la población rural en Uruguay es el 14,3% de la población total del país. Mientras que si se considera sólo el interior del país, la población rural alcanza el 24%. Bajo este criterio se están contando a las personas que viven en el medio rural disperso y a lo que se denomina población rural nucleada que habita los pequeños pueblos.

Frente a este criterio técnico aplicado a los censos tenemos, además, una construcción social del territorio y de las identidades rurales y urbanas, en un país que, a pesar de estar muy urbanizado, tiene una población de raíces rurales debido a los fuertes procesos de migración en décadas pasadas.

Si se aplicara la lógica del concepto de los Complejos Agroindustriales, la población vinculada directa o indirectamente al sector sería muchísimo más relevante. Sin embargo, la forma de recabar la información poblacional surge a partir de la manera en que históricamente se ha definido lo rural.

La definición de lo rural bajo un concepto estático se ha referido, en nuestro medio, a todo aquello que no es espacio urbano, definido éste por indicadores como la densidad de población y fundamentalmente, la presencia de infraestructura física y servicios.

2.2.UNA NUEVA RURALIDAD

Sin embargo, cada vez más los procesos que trascurren en el espacio urbano y rural se caracterizan por su integración e interdependencia y no sólo desde el punto de vista productivo. La dicotomía urbano / rural tiende a ser superada por una realidad que demuestra la importancia de los espacios poblados en la economía del sector agropecuario y del espacio rural. La mayor parte de los trabajadores rurales del país habitan en espacios urbanos y se movilizan para sus labores agrarias y por otra parte, son varias las industrias que se desplazan y se ubican en la zona rural. A ello se suma que la población rural tiene cada vez más ingresos que provienen de actividades urbanas, independientemente de su lugar de radicación (que muchas veces es, fundamentalmente, urbano).

Los medios de comunicación modernos y los procesos asociados a la globalización generan nuevos lazos y tendencias a la homogeneidad. Las pautas de consumo, la demanda de servicios básicos, entre muchos otros aspectos, han urbanizado la vida rural, cambiando las costumbres locales incluso con pautas que provienen de fuera de las fronteras nacionales.

En otro sentido, la mayor parte de las poblaciones urbanas de Uruguay suelen estar integradas a una construcción social del territorio donde lo cultural es determinante de la identificación con lo rural. Si se piensa que el país cuenta con unas 585 poblaciones, de las cuales 367 tienen entre 100 y 150 habitantes y otras 144 tienen entre 150 y 2000 habitantes (que a su vez es un índice internacional a partir del cual suele caracterizarse propiamente los centros urbanos), se podría llegar a considerar que casi un tercio de la población se encuentra en el área física de influencia rural.

No se trata de forzar una realidad que claramente indica un muy bajo nivel de poblamiento y una dinámica de despoblación continua, sino repensar lo rural a partir de la cultura y las identidades que éste reúne, propendiendo, como dice el Arq. Carlos Acuña*, a superar el modelo de organización territorial tradicional pradera - frontera - puerto, reconociendo, en cambio, las diferentes vocaciones territoriales del país, rompiendo la dicotomía rural - urbano, para aprovechar racionalmente las complementariedades existentes.

*Arq. Carlos Acuña. Integrante del Instituto de Teoría del Urbanismo de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República, y de la Red Temática de Ordenamiento y Gestión del Desarrollo Territorial Sustentable (REDETS).

3. EL COMPLEJO AGROALIMENTARIO URUGUAYO

En Uruguay el sector agropecuario ha tenido un desarrollo determinado por las condiciones que le imponen el conjunto de sus recursos naturales (suelo, clima, agua), su historia y geografía, que, en general, limitan y habilitan gran parte de las alternativas productivas que se llevan a cabo, así como su evolución, marcada por el avance de la tecnología y el uso que el hombre ha hecho de ella.

Los procesos de generación y adopción de tecnología han posibilitado que, de aquella primitiva producción que caracterizó al sector en los albores de Uruguay como nación, se haya pasado a una forma de producción agropecuaria moderna que permite llegar a los mercados más distantes, con los más variados y elaborados productos alimentarios, satisfaciendo a los compradores más exigentes en base a su calidad y estado sanitario.

3.1.LOS RECURSOS DEL SECTOR AGROPECUARIO

Entre los recursos con que cuenta Uruguay, cabe identificar al suelo, agua, clima y los recursos humanos. Mientras en la agropecuaria tradicional la abundancia y calidad del recurso suelo explicaba gran parte de la competitividad del sector, más recientemente y como consecuencia de los cambios en el mundo, el recurso humano ha pasado a ser el factor decisivo que explica el éxito o el fracaso de cualquier emprendimiento productivo.

3.1.1. EL SUELO

Es la parte más superficial de la corteza terrestre, capaz de sostener la vida vegetal y es el elemento fundamental para el desarrollo de las actividades del sector agropecuario, ya sea la ganadería, basada en pasturas, aguadas y bosques o la agricultura, posibilitada por la fertilidad de la tierra arable. En el caso específico de Uruguay, apenas un 1,3% de sus suelos se consideran "improductivos", lo cual refleja el gran potencial de este recurso.

Con una extensión reducida, sin accidentes geográficos importantes, un clima muy similar en todo su territorio y una vegetación casi exclusivamente herbácea, Uruguay no debería presentar gran variabilidad en cuanto a los tipos de suelos en las diferentes regiones del país. Sin embargo, la diversidad de litologías en los materiales geológicos generadores de los suelos, junto con la topografía local y la variación en el drenaje natural, dan lugar a una heterogeneidad de suelos importante.

3. EL COMPLEJO AGROALIMENTARIO URUGUAYO

3.1. LOS RECURSOS DEL SECTOR AGROPECUARIO

Dentro de esa heterogeneidad se pueden señalar, sin embargo, varios rasgos comunes relevantes a la mayoría de suelos del país. La predominancia de suelos con un horizonte superficial oscuro, rico en materia orgánica, bien estructurado en condiciones naturales y con dominancia de arcillas de carga permanente, es una característica de los suelos de Uruguay.

El país se puede dividir en siete zonas según las características de los materiales constituyentes del suelo, grado de fertilidad y localización geográfica[2]:

- Área Basáltica: abarca prácticamente el 21% del territorio nacional (3,5 millones de ha).
- Serie de Lavalleja: ocupa un área de aproximadamente 1,9 millones de ha (11% de la superficie del país).
- Laguna Merín: ocupa aproximadamente 850.000 ha (5% de la superficie del país).
- Zona sobre Cristalino: abarca un 23% del territorio nacional (3,9 millones de ha)
- Noreste: ocupa un área aproximada al 20% de la superficie del país.
- Litoral: abarca una extensión aproximada a un 14% del país.
- Sur: abarca unas 900.000 ha (5,5% de la superficie del país).

Uruguay cuenta con uno de los índices más altos de superficie explotada de manera productiva. Según los datos censales, la superficie productiva representa el 93% del territorio nacional. De ese total, la ganadería ocupa más de 13,5 millones de hectáreas, es decir el 83% de la superficie utilizada, casi toda ella basada en el campo natural.

La superficie de campo natural disminuye en algo más de 980 mil hectáreas entre 1990 y 2000, pasando del 80% al 71,1% de la superficie de tierras dedicadas a la ganadería. Este cambio es consecuencia de incrementos importantes en todas las formas de campos mejorados, lo que se da en varias de las modalidades de mejoramiento: praderas cultivadas convencionales o con el uso de siembra directa, siembras en cobertura sobre campo natural, fertilizaciones en cobertura y cultivos forrajeros anuales. Si analizamos la situación por departamentos, algunos de ellos como Artigas, tienen un fuerte predominio de campos naturales (87%) mientras que en otros, como Colonia, la incidencia es mucho más baja (31%)*.

El censo del año 2000 registra una superficie total con pasturas plurianuales mejoradas de 1,9 millones de hectáreas, equivalentes a 11,5% del área total, lo que representa un incremento real frente al 6,2 % dedicado en 1990. Las áreas con pasturas mejoradas tienden a concentrarse en el sur y el litoral oeste del país (asociadas a las zonas de producción lechera y agrícola-ganadera). A pesar de los esfuerzos realizados existen todavía vastas zonas con baja presencia de este tipo de pasturas.

También se da un cambio importante en el área de bosques artificiales que ocupan algo más de 660 mil hectáreas en el año 2002, lo que equivale al 4% de

* Información obtenida del Sistema de Información del Censo Agropecuario (SICA).

la superficie total (1,2% en 1990). Este aumento de la superficie de bosques artificiales fue posible, en buena medida, por la implementación de la Ley de Promoción Forestal vigente desde 1987 (Ley Nº 15.939).

Otra característica importante que define la estructura agraria y la forma del uso de los recursos en el país, es la distribución de la tierra vinculada a la producción. Los predios de 500 o más hectáreas representan apenas el 13,9% del total de las explotaciones pero concentran el 75,6% del total de la superficie explotada (cuadro 5).

Cuadro 5. Utilización del suelo en Uruguay.

Tamaño de la explotación (ha)	Explotaciones		Superficie explotada	
	Número	Porcentaje	Hectáreas	Porcentaje
1 a 49	29.398	51,4	447.222	2,8
50 a 499	19.812	34,7	3.546.050	21,6
500 a 9999	7.865	13,8	11.508.880	70,1
10000 y más	56	0,1	917.531	5,6
TOTAL	57.131	100	16.419.683	100

Fuente: Censo General Agropecuario 2000. DIEA/MGAP.

Para trabajar:
¿Cuáles serían las ventajas y limitantes para el uso de las pasturas mejoradas?

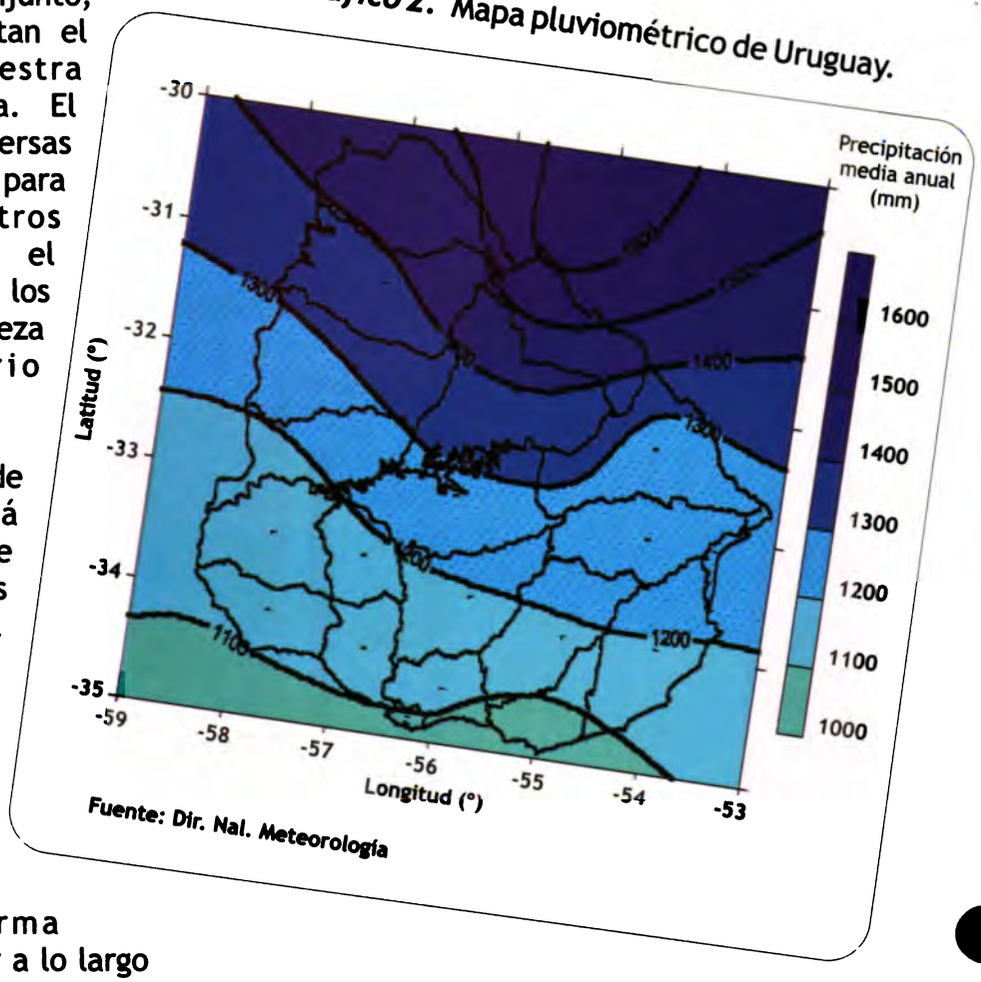
3. EL COMPLEJO AGROALIMENTARIO URUGUAYO

3.1. LOS RECURSOS DEL SECTOR AGROPECUARIO

3.1.2. EL AGUA Y EL CLIMA

Nuestro país cuenta con un buen índice pluviométrico, una amplia red hidrográfica y una de las reservas de agua dulce subterránea más importantes del mundo. Estos constituyen, en conjunto, factores que posibilitan el desarrollo de nuestra riqueza agropecuaria. El agua de estas diversas fuentes es necesaria para la vida de nuestros ecosistemas, regula el clima y es uno de los dones de la naturaleza que es necesario preservar.

Gráfico 2. Mapa pluviométrico de Uruguay.



Fuente: Dir. Nal. Meteorología

La profusión hídrica de Uruguay está condicionada e interactúa con las características del suelo dando origen a numerosos ríos, arroyos y lagunas de incuestionable valor económico y ecológico. Las lluvias que se producen en forma abundante e irregular a lo largo de todo el año, alcanzando registros promedio de 1.300 mm. A diferencia de otras regiones, no existen estaciones lluviosas o secas.

Para la producción agropecuaria es fundamental considerar los balances hídricos. Normalmente los veranos se asocian a períodos con una mayor evaporación y transpiración. Esto determina, generalmente, que las lluvias de verano no logren compensar el agua perdida por las plantas, generándose déficit que, en algunos casos, pueden provocar daños irreparables. Por esta razón, los reservorios de agua y el riego artificial, constituyen alternativas tecnológicas necesarias.

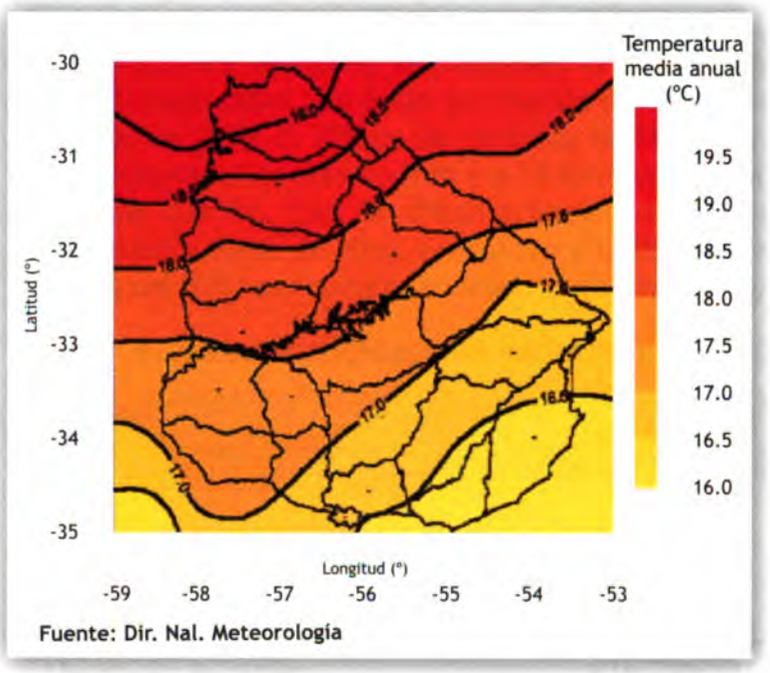
3. EL COMPLEJO AGROALIMENTARIO URUGUAYO

3.1. LOS RECURSOS DEL SECTOR AGROPECUARIO

De hecho, nuestro principal ecosistema, la pradera, presenta variaciones estacionales importantes en cuanto a los volúmenes de pasto producidos, con bajas importantes en verano y fundamentalmente en invierno. La variación de la oferta forrajera también se encuentra asociada a la resistencia que muestran las diferentes especies vegetales presentes en cada estación y a las características locales del suelo. Conocer el dato de disponibilidad forrajera resulta fundamental para poder determinar el número de animales por hectárea en cada una de las estaciones del año.

Otra característica importante para la producción es la temperatura. El promedio anual de temperatura en Uruguay es de 17,5 °C y según se observa en el gráfico 3, las temperaturas medias más altas se registran en el norte del país (19 °C) y las más bajas en el sureste (16,5 °C).

Gráfico 3. Mapa de temperaturas medias de Uruguay.



Fuente: Dir. Nal. Meteorología

Para trabajar:
¿De qué manera cree usted que se comportará la producción de leche de un rodeo a lo largo del año? ¿Cuáles factores intervienen? ¿Qué estrategias sugiere para modificarlos?

3. EL COMPLEJO AGROALIMENTARIO URUGUAYO

3.1. LOS RECURSOS DEL SECTOR AGROPECUARIO

3.1.3. LOS RECURSOS HUMANOS

Como ya se señaló, la gente vinculada a la producción constituye el recurso más importante de la agropecuaria nacional. A diferencia de lo que ocurre en otras partes de América Latina, nuestro país cuenta con un grado importante de alfabetización y educación básica de su población, inclusive de aquella que habita el campo y sobre todo, con una larga tradición vinculada a la producción agropecuaria. Si bien la mayor parte de las explotaciones pueden considerarse de carácter familiar* y no empresarial, todas ellas tienen un definido carácter comercial. Son pocos los emprendimientos que se dedican exclusivamente a la producción de autoconsumo.

Según los datos del último Censo Agropecuario 2000, existen 189.838 personas residiendo en las explotaciones agropecuarias, de las cuales 111.761 son hombres y 78.077 son mujeres (cuadro 6). Del total, unas 157.009 son trabajadores permanentes (111.915 hombres y 45.094 mujeres) cantidades que están por debajo de los guarismos del Censo realizado en 1970. El 75% de las personas de 14 años y más, trabajan en las explotaciones donde viven y el 16 % trabaja fuera de las mismas (de estos últimos, casi la mitad trabaja simultáneamente en la explotación y fuera de ella). En cuanto a su distribución, se estima que más del 80% se encuentra abocado a la actividad agropecuaria.

Cuadro 6. Características agropecuarias básicas, 1970 / 2000.

Concepto	Año de Censo	
	1970	2000
Número total de explotaciones	77.163	57.131
Superficie total (ha)	16.517.730	16.419.683
Población agrícola	318.166	189.838
Población trabajadora	181.206	157.009
Hectáreas por explotación	214	287
Personas residentes / explotación	4,12	3,32
Hectáreas por persona	52	86
Trabajadores por explotación	2,35	2,75
Hectáreas por trabajador	91	105

Fuente: Censo General Agropecuario 2000 - DIEA/MGAP.

Cabe agregar que el personal temporario, denominado comúnmente zafral, sigue siendo una modalidad de contratación importante ascendiendo, en promedio, a alrededor de 30 jornales por explotación y por año.

* El carácter familiar o empresarial de las explotaciones se define a partir de la proporción de trabajo asalariado presente. Esto se vincula a la racionalidad productiva y decisional de los emprendimientos y no a su tamaño absoluto. De hecho, el tamaño de los predios debe considerarse en función del tipo de rubro desarrollado, ya que las diferencias en la intensividad del uso de la mano de obra o la tierra difieren sustancialmente.

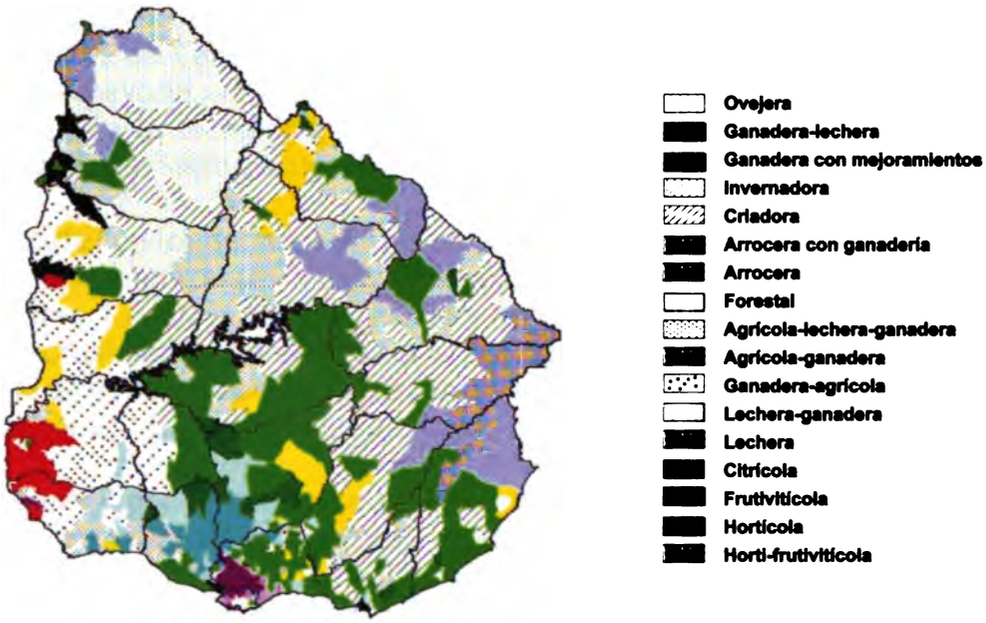
3. EL COMPLEJO AGROALIMENTARIO URUGUAYO

3.2. LAS REGIONES AGROPRODUCTIVAS

Las diversas aptitudes de uso del suelo, la disponibilidad de recursos naturales, la infraestructura, particularmente la ferroviaria en su momento y actualmente la vial y la cultura local, entre otros elementos, han conformado diferentes regiones agropecuarias.

La importancia del uso del suelo como factor estructurante de las regiones es tal que la Dirección de Investigación y Estadística Agropecuaria del MGAP (DIEA) ha desarrollado una caracterización agroproductiva por regiones, basada en datos censales. Se han identificado 17 regiones agropecuarias que se muestran en el gráfico 4. Esta regionalización pone en evidencia las diferencias regionales existentes en el país. De todos modos, resulta importante destacar que existen también diferencias al interior de cada una de estas regiones, a las que podemos denominar diferencias locales. Comprender esta heterogeneidad es clave para una adecuada comprensión del medio rural.

Gráfico 4. Mapa de las regiones agroproductivas (2000).



Fuente: MGAP-DIEA, Censo General Agropecuario 1990

Para trabajar:
¿Cuáles son las regiones agropecuarias más extendidas? ¿Cómo caracteriza a los recursos naturales y humanos existentes en cada región? ¿Cómo es la productividad por hectárea en cada una de estas zonas? ¿Por qué?

3. EL COMPLEJO AGROALIMENTARIO URUGUAYO

3.2. LAS REGIONES AGROPRODUCTIVAS

El campo natural abarca la mayor parte del territorio del país (71 %). Su importancia relativa varía según los diferentes departamentos. En el caso de Artigas, abarca el 87% de la superficie departamental mientras que en Colonia representa apenas un tercio.

En Uruguay predomina la explotación ganadera, vacuna y lanar, que se concentra en los Departamentos de Tacuarembó y Salto.

El Departamento de Florida registra la mayor extensión de campos mejorados y fertilizados y el Departamento de Colonia, también fuertemente ligado a las explotaciones lecheras, es el que cuenta con la mayor cantidad de hectáreas de praderas artificiales y cultivos forrajeros anuales, a las que agrega una importante superficie dedicada a la agricultura. Estos departamentos, junto con los de Canelones, San José y Lavalleja, conforman lo que se ha dado en llamar la **Cuenca Lechera**, determinada fuertemente por las características del suelo, la cercanía al mayor mercado consumidor (Montevideo) y por las vías de acceso al comercio internacional.

Los Departamentos de San José, Soriano, Río Negro y Paysandú son los que registran la mayor producción cerealera debido a la fertilidad de sus suelos, mientras que en los Departamentos de Canelones, Colonia, y en los aledaños de Montevideo y Paysandú, se registran las mayores concentraciones hortícolas y frutícolas. Cabe agregar que este último rubro, gracias a la tecnología de cultivos protegidos, ha tenido un singular avance en los Departamentos de Salto y Artigas.

Por otra parte, en los departamentos del Este, si bien predomina la explotación ganadera, se han destinado importantes áreas al cultivo de soja y arroz. La zona Este (Departamentos de Treinta y Tres, Lavalleja y Rocha) ha sido, históricamente, la más importante para este último cultivo y actualmente representa un 67,2% de la superficie sembrada con arroz en el país. El resto de la superficie arrocera se concentra en la zona Centro (Cerro Largo, Tacuarembó, Rivera y Durazno con el 11,2%) y en el Litoral Oeste-Norte (Artigas y Salto con el 21,6%).

La forestación, por su parte, se ha concentrado fundamentalmente en tres áreas, la más importante se ubica sobre el litoral, en los Departamentos de Río Negro y Paysandú; en el Norte, en los Departamentos de Tacuarembó y Rivera y en el Centro y Este del país, en Lavalleja, Florida, Durazno y Rocha.

3.3.LOS PRINCIPALES COMPLEJOS

3.3.1. CADENA GANADERA

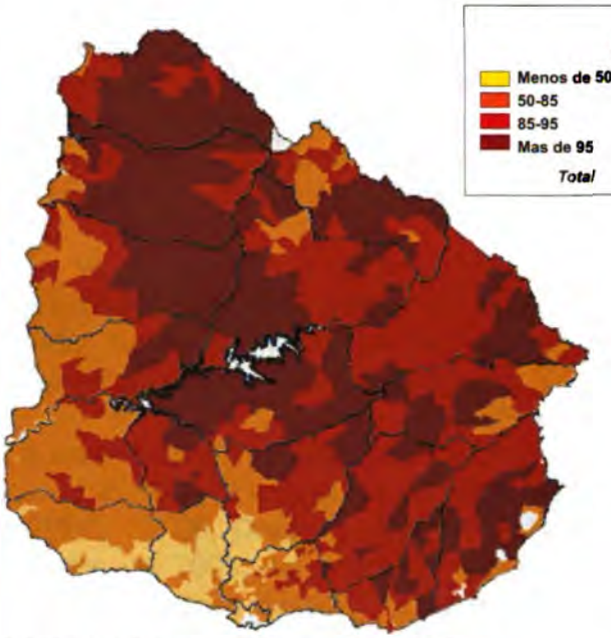
Factores tales como la fertilidad del suelo, las pasturas naturales, el clima moderado, la rica red hidrográfica, favorecieron el desarrollo de la ganadería desde que Hernandarias introdujera las primeras reses a la región. Luego, el alambramiento y la difusión de los ovinos a fines del siglo XIX, determinaron las principales características de nuestra actual ganadería.

El 83% del territorio productivo nacional se dedica a este rubro, generalmente integrado (gráfico 5). En 2002 se registraron 11.268.000 de cabezas de ganado vacuno y 10.942.000 cabezas de ovinos, según Declaraciones Juradas de DICOSE (MGAP).

3. EL COMPLEJO AGROALIMENTARIO URUGUAYO

3.3. LOS PRINCIPALES COMPLEJOS

Gráfico 5. Mapa de superficie ganadera*, 2000.



	Cantidad de Areas de Enumeración	%	Superficie ganadera (ha)	%
Menos de 50	87	14	203.060	2
50-85	218	34	2.604.179	17
85-95	190	30	5.511.160	38
Mas de 95	142	22	6.222.717	43
Total	*437*	*108*	*14.441.116*	*100*

Fuente: MGAP-DIEA, Censo General Agropecuario 2000
(*) Como porcentaje de la superficie total censada del área de enumeración

Uruguay, pese a su reducida dimensión geográfica, figura entre los principales proveedores de carne roja y lana del mundo, no tanto por su volumen de producción total, sino por la proporción muy significativa de estos productos destinados al exterior.

El comercio internacional de la carne bovina representa el 13% de la producción mundial total[3] (1996 - 1998), destinándose la mayor parte al consumo interno. En el cuadro 7, se aprecian los datos de producción y volúmenes exportados por país.

Cuadro 7. Producción y exportación de carne bovina.

País	Carne Bovina Producida (en miles de toneladas peso carcasa)	Carne Bovina Exportada (en miles de toneladas peso carcasa)	Proporción (%)
ESTADOS UNIDOS	11.206	202	1.8
UNIÓN EUROPEA	8.035	410	5.1
BRASIL	7.830	1.470	18.8
CHINA	6.683	45	0.7
RUSIA	1.610	s/d	s/d
ARGENTINA	2.900	540	18.6
AUSTRALIA	2.005	1.300	64.8
NUEVA ZELANDA	710	600	84.5
URUGUAY*	513	397	77,4

Fuente: Elaborado a partir de datos de USDA (preliminares para el 2004)
*OPYPA 2004. Información preliminar para el 2004.

3. EL COMPLEJO AGROALIMENTARIO URUGUAYO

3.3. LOS PRINCIPALES COMPLEJOS

3.3.1.1. Ganado vacuno

En 1998, el rodeo bovino más grande del mundo era el de India con 281 millones de cabezas[3]. Le siguen el rodeo bovino chino, con 153 millones, y el brasilero, de aproximadamente 148 millones de cabezas. Los Estados Unidos y la Unión Europea, por su parte, cuentan con rodeos de 93 y 82 millones de cabezas, respectivamente. Argentina cuenta con 50 millones de cabezas y Uruguay alcanza un poco más de los 11 millones de cabezas.

En la década del 90, la ganadería vacuna uruguaya procesó una serie de cambios que derivaron en un extraordinario crecimiento. La producción de carne ha mostrado, desde el año 90, un incremento acumulativo anual de 3,14%, luego de un largo período de estancamiento.

Con el ingreso a los mercados no aftósicos, ocurrido a fines de 1995, el país pasó de exportar unas 150 mil toneladas anuales, a 250 mil, como promedio del quinquenio 1995 - 2000. Después vino la fiebre aftosa que desarticuló todo, pero a partir de 2003, la situación del mercado mundial mejoró sustancialmente para Uruguay desde el reingreso al mercado de los Estados Unidos. A partir de allí, la agroindustria cárnica ha sido capaz de generar una corriente exportadora como nunca antes en la historia. Para ello contribuyeron algunas coyunturas como el acceso a importantes mercados del circuito no aftósico, las dificultades de acceso a estos mercados por parte de Argentina y Brasil (importantes competidores), la distorsión del mercado asiático como consecuencia de la aparición de Vaca Loca en Estados Unidos y el consecuente re direccionamiento de las exportaciones de los países de Oceanía, así como la distorsión del comercio de vacunos en pie al interior del Nafta, entre otros.

En el año 2004, Uruguay obtuvo 724,1 millones de dólares por exportaciones de carne, un 58 por ciento más que en 2003. Se recuperaron 85 mercados, pero aún faltan algunos de los principales, a los que exportábamos en otros períodos: México, Japón y Corea.

3.3.1.2. Ganado ovino

Los lanares son el segundo componente de la ganadería extensiva, siendo complementarios a los vacunos en el sistema de producción a pastoreo. En la actualidad, el *stock* ovino ha sufrido una histórica caída, pasando de más de 20 millones en 1995 a menos de 11 millones de cabezas en el 2002 (ver cuadro 8). Este guarismo resulta preocupante si consideramos que ya en 1908 existían unos 26.607.717 lanares en el país.

Cuadro 8. Evolución de las existencias.

	1995	2002
VACUNOS	10.450.000	11.268.000
LANARES	20.205.000	10.942.000

Fuente: OPYPA/MGAP en base a DICOSE 2002.

3.3. LOS PRINCIPALES COMPLEJOS

Este fenómeno de sucesivas retracciones del stock ovino tiene su explicación fundamental en la cotización internacional del precio de la lana (producto principal de la producción ovina) y a su vez, en la relación de precios con la carne bovina. Estos dos elementos son básicos en la toma de decisiones del productor para definir su estrategia.

3.3.1.3. La importancia de la sanidad animal

La irrupción de la aftosa en 2001 puso en evidencia la importancia de la sanidad animal para la colocación de los productos cárnicos a nivel internacional y la importancia económica y social del complejo cárnico en el país. Hasta entonces había sido muy importante el esfuerzo realizado por el Estado y los productores para llevar adelante la campaña de erradicación de esta enfermedad, logrando que no se registrase ningún caso clínico de fiebre aftosa desde 1989 hasta 2001. Incluso, desde 1996 a 2000, se llegó a integrar el circuito cárnico "libre de aftosa sin vacunación" que significaba un acceso irrestricto a mercados con precios sustancialmente mejores.

La tremenda caída de las exportaciones de carne por el cierre de la mayor parte de los mercados, además de los mayores costos que debió enfrentar Uruguay, llevó a que durante el período 2001-2003, el país perdiera (directa o indirectamente) cerca de 730 millones de dólares*. Esto significó una caída de 1,9 % en el PBI del país.

Así como la Aftosa, existen otras enfermedades en el mundo que pueden constituir grandes trabas para el comercio de los productos agropecuarios y en particular, de la carne. Ante la posibilidad de contagios desde el exterior, el país entero debe tomar conciencia de la importancia de los controles en la frontera y de la necesidad de evitar introducir alimentos de origen animal potencialmente contaminados. Especialmente graves son aquellas transmitidas al ser humano, tal como ocurre en el caso de la Encefalopatía Espongiforme Bovina (BSE), más conocida como enfermedad de la "vaca loca".

* Informe del Ministro de Ganadería en la Conferencia Hemisférica sobre la Erradicación de la Fiebre Aftosa. Houston, USA. 3 y 4 de marzo de 2004.

3. EL COMPLEJO AGROALIMENTARIO URUGUAYO

3.3. LOS PRINCIPALES COMPLEJOS

3.3.1.4. Las etapas industriales de la Cadena Ganadera

La cadena agroindustrial vinculada a la ganadería en realidad se puede distinguir en al menos tres áreas de gran significación. Por una parte toda la industria vinculada a la comercialización de la carne en sus diferentes modalidades. En segundo término, toda la industria de la lana. En tercer lugar la industria vinculada al procesamiento de los cueros.

- *Industria de la carne*

La industria de la carne en Uruguay ha tenido diversas formas a lo largo de su evolución histórica, desde las antiguas "cacerías" para la extracción del cuero y la grasa que se dio en los primeros tiempos de la Colonia, pasando por el establecimiento de los saladeros, hasta la moderna industria de la exportación de productos con alta elaboración.

La aparición de la industria del frío en 1868, trae consigo la industria frigorífica y el comercio de carne, instalándose prontamente en el país sustentada por capitales extranjeros, especialmente británicos, alemanes y estadounidenses.

La era frigorífica en Uruguay, se inicia a fines del siglo XIX, dando un nuevo impulso a la industria de la carne. En 1904 se crea la Frigorífica Uruguaya. En 1911 aparece el Frigorífico de Montevideo y luego el Swift. En 1917 se crea el Frigorífico Artigas en Montevideo, convertido luego en Frigoríficos del Cerro S.A..

En 1924, la fábrica alemana Liebigs cuyos productos cárnicos abastecían ejércitos en los más distantes puntos del planeta- vende sus instalaciones al Frigorífico Anglo de Fray Bentos. Posteriormente, el proceso de estatización creciente del país llevó a la creación del Frigorífico Nacional. Dicho ente testigo, a la vez de procesar la carne para la exportación, monopolizó el abastecimiento a la ciudad de Montevideo, cumpliendo una función de contralor y regulador de precios y abasteciendo a casi la mitad de la población del país hasta finales de la década de los años 60.

Junto con el Frigorífico Nacional se crearon otros frigoríficos integrados por capitales nacionales cuya actividad se dirigió principalmente a la exportación y conserva. La industria frigorífica sufrió diversos avatares a

fines de los sesenta y el abastecimiento de carne a la creciente población montevideana se vio resentido, lo que llevó finalmente a la liberación de su comercio, al cierre definitivo del Frigorífico Nacional y de otros instalados en la zona del Cerro de Montevideo y a la creación de nuevas plantas frigoríficas fuera de la capital.

Actualmente existen 41 establecimientos dedicados a la faena, industrialización y distribución de carne. No todos los establecimientos pueden faenar las mismas especies y aún más limitados son aquellos habilitados para exportar a mercados externos exigentes como el de la Unión Europea o el de Estados Unidos, para los cuales se requieren requisitos particulares. Por ejemplo, en el país sólo 34 establecimientos se dedican a la faena bovina, de los cuales 25 están habilitados para exportar hacia algún mercado y de éstos, sólo 14 pueden exportar a la Unión Europea.

El país ha definido que sea el Instituto Nacional de Carnes (INAC), dependiente del MGAP, el ente encargado de coordinar, regular y racionalizar todo lo concerniente a esta industria tan importante.

Los datos que surgen del cuadro 9 indican que el consumo de carne bovina por habitante en Uruguay es de los más elevados de la región. Algo similar ocurre con el consumo de carne ovina, el que se concentra a nivel de los predios agropecuarios. Para Uruguay estas cifras se han ido modificando en los últimos años, reduciéndose el consumo *per cápita* de carne bovina a unos 40 kg aproximadamente por año.

Cuadro 9. Consumo de carnes *per cápita* en países del MERCOSUR (Kg/*cápita*).

Producto	Argentina	Brasil	Paraguay	Uruguay
Carne Bovina	57.8	29.6	26.7	62.9
Pollo	19.1	23.3	4.8	8.9
Suinos	5.5	9.0	13.2	7.9
Carne ovina	1.8	0.7	1.0	10.2
TOTAL	85.8	63.2	45.7	89.9

Fuente: PROCISUR (2000)

• *Industria de la lana*

La ganadería uruguaya, como ya se ha visto, suele comprender los rubros de producción bovina y ovina en sistemas mixtos. Sin embargo, el principal y tradicional interés en los ovinos ha sido para la producción de lana. Esta cadena agroindustrial tuvo un desarrollo más tardío en el país que la de los frigoríficos, aunque en algunos momentos su importancia llegó a ser de primera magnitud, desarrollando, incluso, una importante serie de iniciativas en el área textil.

Además, el rubro ovino integra la Cadena Agroindustrial de la carne, siendo el país de mayor consumo de carne ovina del MERCOSUR, como se mencionó anteriormente.

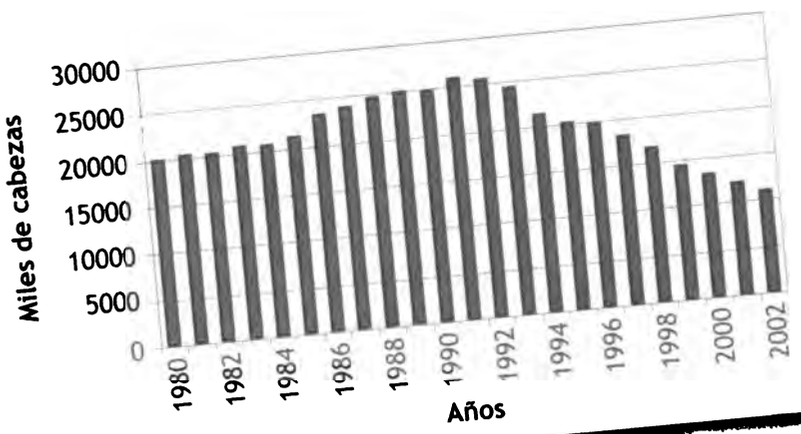
3. EL COMPLEJO AGROALIMENTARIO URUGUAYO

3.3. LOS PRINCIPALES COMPLEJOS

Desde los comienzos de la "ovinización" del país a fines del siglo XIX, la majada nacional ha ido variando de acuerdo a las diferentes necesidades del mercado nacional y fundamentalmente, del mercado internacional de la lana. En este sentido, la demanda cada vez más significativa de lanas más finas (de menor calibre) y de carne ovina, ha llevado a la formación de una majada compuesta en un 60% por la raza Corriedale, 18% Merino Australiano, 8% Ideal, 3% Merilín, 2% Romney Marsh, y un 9% entre cruzas y otras razas (Texel, Southdown, Hampshiredown, Île de France, Dorset)*.

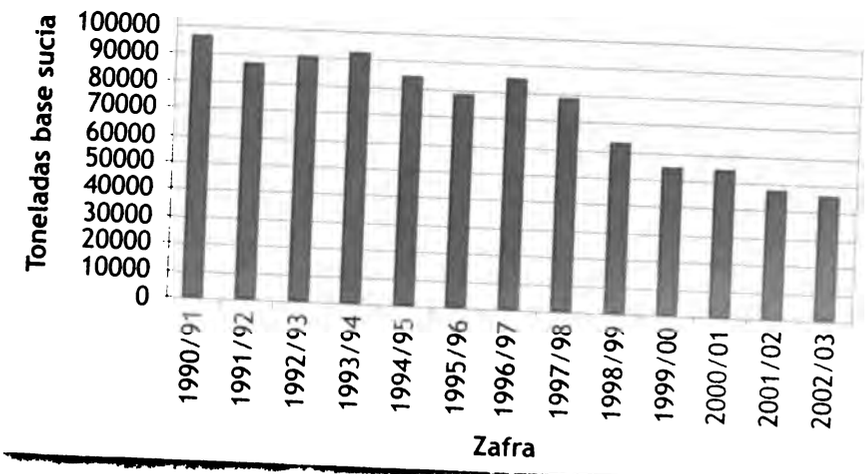
La caída del precio de la lana en la última década, junto a la especialización en este producto, ha llevado a que los productores tendieran a deshacerse de una considerable cantidad de ovinos para ocupar su espacio con una mayor carga de bovinos (gráficos 6 y 7).

Gráfico 6. Evolución de las existencias ovinas.



Fuente: SUL, 2004.

Gráfico 7. Evolución de la producción de lana.



Fuente: SUL, 2004.

* Datos del Secretariado Uruguayo de la Lana (SUL).

3.3. LOS PRINCIPALES COMPLEJOS

La industria, por su parte, cada vez más exigente en cuanto al producto recibido para industrializar, ha generado cambios en las propias técnicas de esquila, pasando de la tijera manual a las máquinas eléctricas y de la esquila tradicional a la Tally-Hi *, hoy mayoritariamente usada por las comparsas de esquila.

El producto demandado por la industria debe reunir cada vez mejores características como: mayor largo de fibra y menor micronaje, color (más blanco), mayor resistencia para soportar mejor los procesos industriales, mejores rendimientos al lavado y al peinado, así como menores o nulos residuos vegetales o químicos.

- *La curtiembre*

Otro complejo agroindustrial vinculado a la ganadería es el de los cueros y su transformación y tratamiento. Esta fue, además, la primera industria en el país derivada de la explotación de las vaquerías. En ese momento la carne era desperdiciada por las dificultades que imponía su conservación. Por lo tanto, hasta la incorporación de los saladeros (1700-1800), la riqueza rural más importante de la región provenía de la explotación de los cueros vacunos.

Para trabajar:
¿Cuáles son los principales eslabones del Complejo cárnico?

3.3.2. CADENA LECHERA

El sector lechero uruguayo ha presentado un gran dinamismo en los últimos veinte años en relación al sector pecuario en general. Así lo demuestran los diversos indicadores de productividad y volúmenes de producción alcanzados.

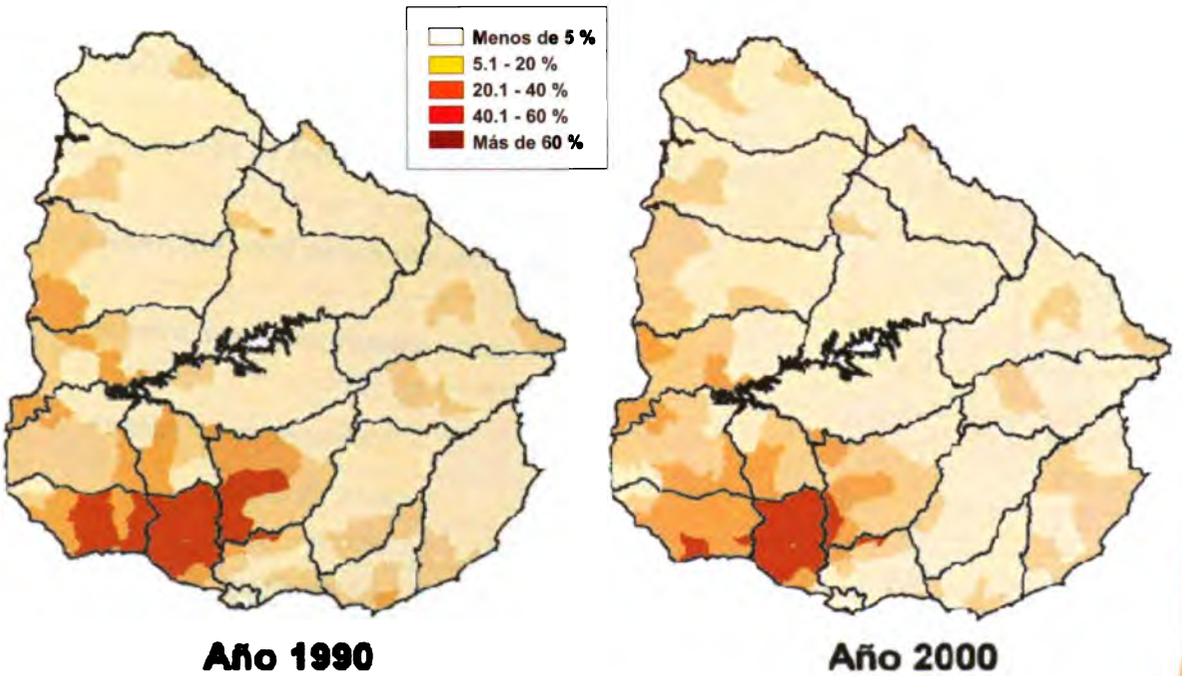
La producción mundial de leche[4] es encabezada por la Unión Europea, a la que le siguen América del Norte, la ex URSS, América del Sur y Oceanía. En términos de producción por países y de acuerdo a datos de 1998, el primer lugar lo ocupa Estados Unidos con más de 71.000 millones de litros, le siguen India (35.500 millones de litros), Rusia (34.000 millones de litros), Alemania (28.500 millones de litros), Francia (24.700 millones de litros) y Brasil (21.600 millones de litros de leche).

* Nueva tecnología de esquila derivada de sistemas extranjeros (australiano y neocelandés), que presenta las siguientes ventajas respecto al sistema de esquila tradicional: 1) reduce el porcentaje de fibras cortas, 2) el vellon sale entero apartando "puntas quemadas" por la orina, cuartos peludos, lunares negros, manchas de pintura, partes semilludas, 3) presenta el vellón de forma tal, que ayuda a ser más exacto en la finura promedio, se agrega el mejor trato que recibe el animal durante la esquila ya [illegible] suelto, si [illegible] de la fuerza física evitando machucones y cortes.

3.3. LOS PRINCIPALES COMPLEJOS

En Uruguay, en el último decenio, la actividad lechera ha ocupado 1 millón de hectáreas aproximadamente, que representa un 6% de la superficie total. En el gráfico 8 se observan los cambios en la distribución geográfica y el porcentaje de explotaciones con bovinos de leche como rubro de principal ingreso entre los años 1990 y 2000.

Gráfico 8. Mapa de la producción lechera.



Fuente: MGAP-DIEA, Censo General Agropecuario 1990 y 2000

En el período 2001/2002, se produjeron 1.301 millones de litros a partir de un rodeo lechero de 763 mil cabezas compuesto, en forma predominante, por la raza denominada Holando Uruguaya (Holstein). La excelencia de esta raza como productora de leche, unida a factores como la fertilidad del suelo, las buenas pasturas y un clima moderado, hacen que la producción de leche por habitante sea una de las más elevadas del mundo, alcanzando los 342 litros anuales *per cápita* (cuadro 10).

La evolución del sector lechero marca un sostenido incremento en la producción de los últimos años, pasando de 726 millones de litros en 1975 a 1.301 millones de litros en 2001/2002[5]. Sin embargo, los productores más pequeños enfrentan crecientes dificultades para continuar con sus actividades debido a los estrechos márgenes de rentabilidad. Esta realidad ha llevado a muchos productores a pasarse a la producción artesanal de queso o a la venta ilegal de leche cruda sin remitir a planta y sin pasteurizar.

3.3. LOS PRINCIPALES COMPLEJOS

El aumento en la producción nacional de leche no se vincula tanto al aumento del número de cabezas, sino, fundamentalmente, al aumento de la producción por animal y por hectárea. Esto es el resultado de la incorporación de tecnología por parte de los productores, que ha llevado a obtener casi 3.000 litros anuales por vaca masa en forma sostenida y estable, en base a una tecnología esencialmente pastoril, con una utilización limitada y estratégica de reservas forrajeras y concentrados.

Cuadro 10. Indicadores de la producción lechera uruguaya.

INDICADORES	1994/95	2001/02
Producción de leche comercial *(millones de litros/año)* [1]	*1.073*	*1.301(*)*
Superficie total de tambos *(miles de ha)*	*1.058*	*1.000*
Número de tambos totales *(miles)*	*6,0*	*5,1*
Predios lecheros *(miles)* [2]	*5,0*	*3,9*
- Menos de 50 ha	*1,8*	*1,1*
- De 50 a 500 ha	*3,0*	*2,5*
- Más de 500 ha	*0,2*	*0,3*
Pasturas mejoradas/total *(%)* [3]	*45,4*	*55,0*
Destino de la producción de leche *(millones de litros)* [1]		
- Remisión y venta directa	*935*	*1.137(*)*
- Elaboración en el predio	*72*	*112*
- Consumo humano en el predio	*13*	*11*
- Consumo animal en el predio	*52*	*67*
Total de vacunos lecheros *(miles de cabezas)*	*656*	*763*
Indicadores productivos [4]		
- Vacas masa/total (%)	*61*	*58*
- Vacas en ordeñe/vaca masa (%)	*64*	*62*
- Litros anuales/vaca masa	*2.911*	*2.980(*)*

[1] Producida en el año agrícola, o sea del 1º de julio al 30 de junio del año siguiente.
[2] Predios cuya actividad principal es la lechería.
[3] Praderas artificiales, campo natural mejorado, fertilizado y forrajeras anuales.
[4] Vacas masa = vacas ordeñe + vacas secas + vaquillonas entoradas.

Fuente: Anuario Estadístico 2003. DIEA. MGAP.

3.3. LOS PRINCIPALES COMPLEJOS

- *Producción y destino de la leche (Consumo-Exportación)*

El mencionado aumento de producción se vio reflejado en un significativo aumento de las exportaciones, que pasaron de 2,7 millones de dólares en 1975 a 126 millones de dólares en 2002. A ello se agrega un elevado consumo interno de leche que se ha ubicado en alrededor de 77,8 litros de leche fluida por persona/año.

La evolución de las exportaciones marca un incremento sostenido en los últimos años, fundamentalmente a partir de 1991, año en el cual se firma el acuerdo de Asunción que da inicio al MERCOSUR. La mayor parte de las exportaciones lácteas uruguayas tenían como destino Brasil, proceso que fue fortalecido tras la firma de este tratado. En 1996, el 50% de la producción de leche nacional era destinada, en diferentes formas, al mercado brasileño[4]. Esta gran dependencia de un solo comprador fue, sin embargo, un problema, tras la devaluación de la moneda en ese país.

Actualmente, es notoria la disminución del MERCOSUR como destino de las exportaciones, que pasa de destino principal en el 2000 (64% del total de las exportaciones), a un 21% en el 2004. En ese mismo período, algunos de los principales países compradores, además de Brasil, fueron: México, Venezuela, Estados Unidos, Corea del Sur, China, Japón, Tailandia, Argelia, Sudáfrica y Senegal, entre otros.

La industria vinculada al rubro está compuesta por 60 plantas transformadoras en todo el país, lo que asegura la cercanía de las mismas a los predios lecheros. Para el año 1996, sólo 14 superaban una capacidad de procesamiento de 5.000 litros diarios[4].

Por otra parte, la industria láctea uruguaya ha presentado una particularidad en relación a lo que ocurre en la región, ya que mientras en otros países tienen preponderancia las empresas multinacionales, en Uruguay la empresa líder (70% de la leche remitida a planta) es una cooperativa de productores nacionales (CONAPROLE). En conjunto las empresas cooperativas alcanzan a controlar el 85% de la producción nacional[4].

El Complejo Lácteo exporta una amplia gama de productos entre los que se destacan: la leche en polvo, la leche fluida, la leche ultrapasteurizada (UHT *) y larga vida, los quesos, la caseína y la manteca (cuadro 11).

* Tratamiento de la leche a ultra alta temperatura (Ultra High Temperature, en inglés).

3. EL COMPLEJO AGROALIMENTARIO URUGUAYO

3.3. LOS PRINCIPALES COMPLEJOS

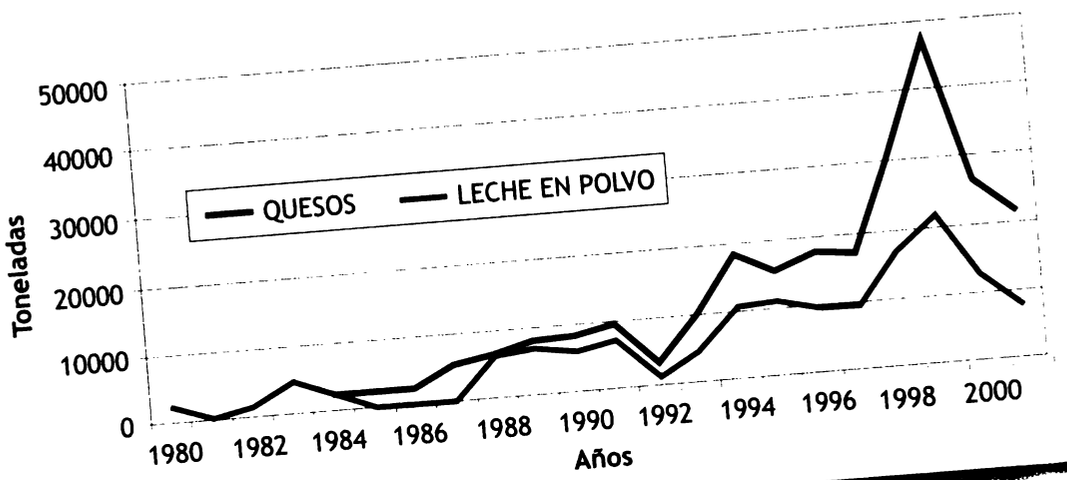
Cuadro 11. Exportaciones de productos lácteos 1995 / 2002.

Producto	1995	2002
Leche en polvo (ton)	15.235	37.616
Quesos (ton)	11.041	15.253
Manteca (ton)	5.944	16.526
Leche larga vida-UHT (miles de litros)	3.679	44.418

Fuente: MGAP-OPYPA.

Según surge del gráfico 9, el desempeño exportador de los quesos y de la leche en polvo ha sido especialmente dinámico a partir de la segunda mitad de la década de los noventa, cayendo de manera pronunciada durante 2000.

Gráfico 9. Evolución de la exportación de queso y leche en polvo.



Fuente: DIEA (2004) Series Históricas en base a OPYPA / BROU.

Para trabajar:
¿Cuál es la principal empresa láctea del país? ¿Cómo representaría gráficamente la organización de esta empresa desde la provisión de insumos hasta la exportación de sus productos? ¿Por qué es importante el tanque de frío en el predio?

3.3.3. OTROS RUBROS ANIMALES

Si bien en el país existe una gran diversidad de producciones animales, son fundamentalmente los rubros de la ganadería, los que tienen un impacto económico de destaque.

La producción de cerdos y las chacinerías, así como toda la industria avícola, si bien mucho menos importantes en cuanto a su peso económico, cuentan con un importante impacto en términos sociales, ya que son mucho más intensivos en el uso de la mano de obra. Frente a un consumo histórico en Uruguay, de 60 kg. de carne bovina *per cápita*, el consumo de carne de pollo o suinos, en ninguno de los casos, supera los 10 kg. *per cápita*.

Sin embargo, la realidad mundial nos demuestra que estas producciones tienen una alta significación[4]. En 1998, la producción de carne de cerdo en el mundo superó las 86 millones de toneladas, mientras que la de bovinos apenas pasaba los 53 millones de toneladas. Para ese mismo año, la producción de carne de pollo alcanzó más de 52 millones de toneladas, aproximándose mucho a la importancia de la carne bovina, aunque con una tasa de crecimiento anual mucho mayor, lo que permite suponer que en los próximos años ésta pase a ser la segunda fuente de proteína animal luego de la carne de cerdo (sin considerar el pescado).

Uruguay cuenta con 1.097 explotaciones comerciales de aves y con unas 18.923 explotaciones de cerdos, de las cuales sólo unas 6.069 serían de carácter comercial[6]. El tamaño de la piara nacional es de casi 294 mil cabezas. Queda clara la importancia de la producción de autoconsumo y la orientación al mercado interno de la producción comercial.

3.3.4. CADENAS DE CEREALERAS Y DE OLEAGINOSOS

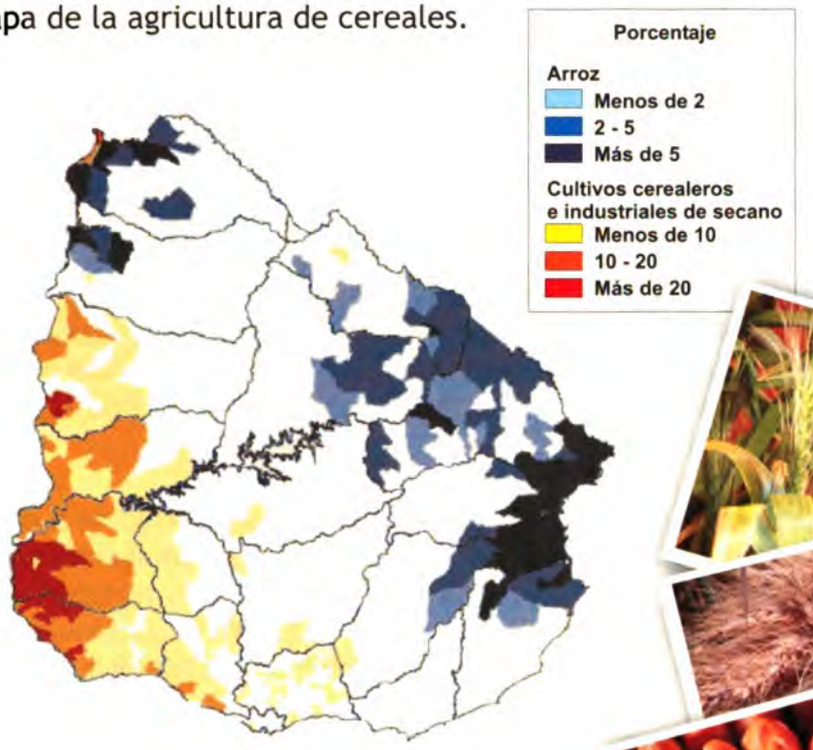
En el Uruguay de los últimos años, las cadenas de cereales y oleaginosos se han caracterizado por una mayor dinámica, asociada a una alta incorporación de tecnología y alentada por buenos precios internacionales. A su vez, la producción se ha ido concentrando en empresas que logran mayores economías de escala. Varios rubros significativos de estas producciones han logrado insertarse fuertemente en Complejos Agroindustriales de importancia, como son los casos del arroz y la cebada.

En términos económicos, los cereales y oleaginosos representaron el 11,7% del VBP * Agropecuario. Los cultivos, en su mayor parte se han trasladado a las muy buenas tierras del litoral sur-oeste, concentrándose la mayor parte de la producción en los Departamentos de Soriano, Colonia, Río Negro, Paysandú y Flores, exceptuando el arroz, que desde su área tradicional en la cuenca de la Laguna Merín, comienza a extenderse en el noreste y norte del país (gráfico 10).

* Valor Bruto de Producción (VBP) es la suma del valor de la producción total de un país; esto significa que el VBP se obtiene sumando el valor de todo lo producido por el total de las empresas del país en un período de tiempo determinado (bienes y servicios finales más bienes intermedios).

Una característica típica de estos cultivos, cuando se encuentran bien integrados a cadenas agroindustriales como los oleaginosos y el trigo, es que tienden a ser producidos en explotaciones de mayor tamaño (chacras mayores a las 200 ha), mientras que otros cultivos como el maíz, son llevados adelante por estratos de productores más pequeños (con una importante utilización forrajera).

Gráfico 10. Mapa de la agricultura de cereales.



Fuente: MGAP-DIEA, Censo General Agropecuario 2000
(*) Como porcentaje de la superficie total censada del área de enumeración

3.3.4.1. Cereales

El trigo, el arroz y el maíz son los cereales utilizados para el consumo humano más importantes en el mundo. El maíz es, además, base de la alimentación animal en buena parte del mundo (el destino principal del grano producido es, en un 80%, el consumo animal).

La producción mundial para cada uno de estos granos, se encuentra aproximadamente entre los 550 y 600 millones de toneladas. Se estima, para la zafra 2004/2005, que la producción mundial de cereales alcanzará la cifra récord de 2.400 millones de toneladas, lo que supondría un aumento de las reservas de estos cultivos por primera vez en cinco años, según la FAO. El grueso del incremento corresponderá a las reservas de maíz. Se espera también que aumenten levemente las reservas de trigo. Por el contrario, el informe de la FAO pronostica un nuevo descenso en las existencias de arroz.

La importancia del comercio exterior de muchos de estos productos es poco significativa, en particular en el caso del arroz, cuya producción y consumo se concentra en Asia (95%) y donde el comercio internacional no supera el 5% del total del grano producido.

El maíz, por su parte, aunque originario de América, es producido en más del 50% del total, por Estados Unidos y China. La participación del Cono Sur apenas alcanza el 9% del total, aunque se destaca Argentina como país netamente exportador.

En Uruguay, la información sobre cereales demuestra que buena parte de los cereales de secano han ido restringiendo sus superficies de cultivo[7]. Esta es la realidad del trigo, que pasó de 319.500 hás sembradas en 1980 a 110.000 ha en el 2003[8],o de cultivos como el lino, que en 1980 llegaba a casi 72.000 hás y hoy ha, literalmente, desaparecido. La cebada, por su parte, luego de un pico en los años `90 ha descendido su superficie cultivada a cerca de 67.000 ha. También el maíz ha sufrido un fuerte retroceso, constatándose que en 1980 éste abarcaba unas 144.600 hás y hoy apenas supera las 51.000 hás.

El arroz, en sentido inverso, ha experimentado un fuerte incremento, tanto a nivel de superficie cultivada (actualmente expandiéndose más allá de la tradicional cuenca de la Laguna Merín), como a nivel de rendimiento por hectárea. Este cultivo pasó de tener casi 54.600 ha en 1980 a las 187.000 ha que se identifican en la zafra 2003/2004.

El arroz producido a nivel nacional tiene como destino principal la exportación, representando aproximadamente un 96% de la producción nacional. Esto se debe a que el consumo interno es muy bajo, 15 kg. *per cápita*. Es el principal cultivo agrícola en este momento, junto con la soja, siendo el segundo rubro de exportación. Aporta un 8% del PBI nacional y genera muchas divisas para el país.

Resulta importante destacar la muy buena experiencia desarrollada en el país en cuanto a la rotación agrícola-ganadera, con la consiguiente recuperación de las tierras de cultivo con praderas. Las rotaciones aplicadas al cultivo han tomado gran importancia ya que la aplicación del monocultivo provoca pérdida de nutrientes y materia orgánica, infestación de malezas, enfermedades y plagas. Este sistema de rotación ha sido una característica en la producción del litoral uruguayo de la última década, que tiene un positivo impacto en los ingresos de los productores y en la sustentabilidad ecológica de estos territorios, permitiendo la recomposición físico-química y biológica del suelo.

Tanto el Complejo del Arroz como el de la Cebada, son ejemplos de articulación entre las fases de la cadena productiva. En el caso del arroz, los actores de la cadena realizan un análisis conjunto de los principales costos para cada una de las fases de producción, llegándose a acordar un precio que beneficia tanto a industriales como a empresarios agrícolas. En el caso del Complejo de la Cebada, asociada fundamentalmente con la industria cervecera, las características de la materia prima son un factor esencial en la definición de la calidad del producto final. Este hecho ha determinado una estrategia a lo largo del Complejo donde la industria ha llegado a contratar productores para determinada superficie de siembra, acordando una fórmula previa de compra y de pagos e incluso proveyendo de los insumos más adecuados en función del producto intermedio requerido para su posterior procesamiento.

3. EL COMPLEJO AGROALIMENTARIO URUGUAYO

3.3. LOS PRINCIPALES COMPLEJOS

3.3.4.2. Oleaginosos

La producción de granos oleaginosos ha mostrado un formidable crecimiento en nuestro país en los últimos años. El favorable marco otorgado por los precios internacionales ha sido impulso decisivo para la expansión de los cultivos de girasol y soja, ambos fuertemente vinculados a los mercados externos a partir de su destino mayoritariamente exportador. En particular la soja ha reaparecido vigorosamente en el escenario agrícola nacional, duplicando año a año la superficie de cultivo, apoyada -además de la mejora de las cotizaciones- en un proceso notorio de cambio técnico, con una fuerte presencia de agricultores argentinos desarrollando la actividad.

El girasol, luego de una caída en la superficie sembrada hasta la zafra 1999/2000, ha reaparecido con fuerza, alcanzando en el ciclo 2001-2002 casi 176 mil ha sembradas.

La soja por su parte, ha tenido un gran crecimiento en los últimos años. En el ciclo 2003/2004, la superficie de siembra y los volúmenes de producción volvieron a superar los máximos históricos en la agricultura uruguaya. El área alcanzó las 247 mil ha, lo que representa un crecimiento de 213% respecto al año previo y multiplica por más de 20 veces la superficie sembrada a comienzos de la década[9].

La soja es un grano de gran funcionalidad y forma parte de un alto número de cadenas agroalimentarias y agroquímicas como la avícola, porcina, energética (biodiesel), pinturas, papeles, cosméticos, aceites, alimentos, que no son otra cosa que soja con valor agregado.

La importancia de la soja en el complejo oleaginoso deriva, fundamentalmente, de su estrecha relación con el tema de los alimentos a través de su aceite y de su harina. Hoy representa un alto porcentaje entre las ocho materias primas más importantes del mundo. Una hectárea de soja puede producir suficiente proteína para alimentar a una persona por 5.500 días, mientras que la carne producida en la misma área lo hace por no más de 300 a 600 días.

La harina de soja es de aplicación directa al consumo humano como integrante de otros productos alimenticios o como materia prima para la obtención de proteínas concentradas o aisladas. El consumo de aceite se relaciona directamente con la dieta humana, en la que las grasas son un componente esencial por su valor energético-dinámico; el de harinas con la formulación de alimentos balanceados para la producción de carnes rojas y blancas, que sigue siendo la aplicación dominante y finalmente, el de la utilización de la harina o de las proteínas de soja en la alimentación humana con el enriquecimiento de otros alimentos.

Para trabajar:
Detalle cuáles son las etapas en el Complejo Triguero y en el Complejo Oleaginoso para alcanzar los productos siguientes: galletas dulces y mayonesa, respectivamente.

3.3.5. CADENA CITRÍCOLA

La Citricultura tuvo en Uruguay un muy importante crecimiento durante las décadas del ´70, ´80, hasta comienzos de la década del ´90[10]. Durante estos períodos, los precios del mercado internacional, así como la ventaja de la venta en contraestación de fruta fresca en los mercados del Hemisferio Norte (especialmente a la Unión Europea), hizo de la citricultura uno de los rubros con desarrollo más significativo en nuestro país. La importante incorporación de tecnología y la mejora de la infraestructura asociada al *packing*, permitió que en 1995 se exportara el 52% de la producción de fruta fresca del país. Esto determinó que en la década del ´90, Uruguay se convirtiese en el 4° exportador de cítricos (fruta fresca) del Hemisferio Sur.

La especialización productiva de la mayor parte de los productores de citrus, se asoció a una concentración de la oferta (713 explotaciones y 21.659 ha[6]) y a la estrecha articulación producción-agroindustria-comercialización, siendo uno de los Complejos más integrados de nuestro país. El 76% de la producción se desarrolla en el Litoral Norte, mientras que un 24% se desarrolla en la Zona Sur, en particular la producción de limón.

Se evidencia un crecimiento importante de la producción de las mandarinas con respecto al resto de las especies, según la distribución porcentual que sigue[6]:

- 45% Naranjas
- 44% Mandarinas
- 8% Limones
- 3% Pomelos

La mayor parte de la producción se canalizó al mercado externo de fruta fresca. En la campaña 2004 se exportaron más de 125 mil toneladas de cítricos, lo que representa un 51% de la producción estimada[9]. La Unión Europea fue el principal mercado de destino de estas exportaciones.

En el último período, los efectos climáticos y la incertidumbre macroeconómica afectaron negativamente esta producción, a lo que se sumó la cada vez mayor competencia internacional.

Para trabajar:
¿Cuál es el período de cosecha de cítricos en Uruguay? ¿Qué ventajas nos permite con respecto a los mercados del Hemisferio Norte?

3.3.6. CADENAS HORTIFRUTÍCOLAS

- *Horticultura*

En Uruguay, la horticultura se encuentra fundamentalmente asociada a los centros principales de consumo. Se desarrolla en apenas 12.018 hectáreas, aunque con una gran cantidad de emprendimientos involucrados, alrededor de 5.165 establecimientos. Los cultivos hortícolas que mayor superficie ocupan son el maíz para choclo (2.967 ha) y el zapallo (4.855 ha). Entre los agricultores, los que están más difundidos son, además de los mencionados, el tomate, el zapallito, el morrón y el melón[6].

Básicamente, la producción hortícola se desarrolla como un cinturón que rodea Montevideo, donde puede percibirse una cierta variación de rubros a medida que se aleja de la ciudad. Esta transición que va desde los cultivos de hoja (acelga, lechuga, espinaca, entre otros) a los cultivos hortícolas de secano (ajo, cebolla, papa, boniato). Tiene que ver con dos elementos clave: la mayor o menor cercanía al mercado en función de la perecibilidad de cada producto y el valor del factor tierra que está en relación directa con la cercanía a la ciudad. Cuanto menor es la distancia a la ciudad, se genera la necesidad de aumentar los ingresos por hectárea, requiriendo para ello cultivos de ciclo más corto (que ocupen menos tiempo la tierra) y de mayor valor unitario.

En general, la horticultura uruguaya, como lo demuestra su distribución territorial, se ha desarrollado en función del mercado interno, especialmente de Montevideo. Sin embargo, existen algunos otros puntos de producción en el país que deben su desarrollo a otros factores que superan la limitante que implica la distancia. En este sentido se destaca la producción de hortalizas de primor en Salto y Bella Unión. Las condiciones ecológicas de estas zonas (suelos especialmente aptos y un clima favorable con mayores temperaturas promedio y menores probabilidades de heladas tardías), junto a la utilización de tecnología de invernáculos, micro y macrotúneles, ha permitido un muy importante sistema de producción de hortalizas en estas zonas del Norte. Su ventaja comercial principal se encuentra en la posibilidad de colocar sus productos en Montevideo, salvando los costos de transporte, en un momento en que la oferta es muy baja (los productores del Sur no tienen posibilidades de adelantar sus cosechas).

Esta misma ventaja se ha utilizado para desarrollar iniciativas de comercialización en el exterior, en particular en Buenos Aires, aunque su importancia es relativamente baja. La exportación a mercados más distantes cuenta con la importante dificultad de la perecibilidad de estos productos.

El Mercado Modelo de Montevideo es la institución central del sistema de comercialización interna de productos hortifrutícolas y actúa como punto de encuentro de la oferta y la demanda. En la actualidad se realizan estudios tendientes a la modernización y relocalización de este mercado, a la vez que irrumpen otros canales de comercialización ligados a los supermercados.

- *Frutales de Hoja Caduca*

Las frutas llamadas de "hoja caduca", reúnen a un conjunto de rubros que, por lo general, se producen en forma conjunta, preponderantemente en la Zona Sur del país. Incluye las especies de frutos con pepita como la manzana, la pera y el membrillo y las especies de frutos con carozo, como el durazno, la ciruela, el damasco, entre otros. Muchas veces esta producción se encuentra asociada a la producción hortícola, siguiendo el mismo patrón espacial en el entorno a Montevideo.

A diferencia de lo que ocurre con los citrus, donde la producción está fuertemente concentrada en pocas explotaciones y su destino fundamental es la exportación[6], en el caso de los frutales de hoja caduca, la producción se realiza a través de 1.734 empresas (0,3% de la superficie agropecuaria total) y está orientada, fundamentalmente, al consumo en el mercado interno.

Las grandes diferencias en rendimiento por planta, así como la diferencia en el tamaño de los montes por explotación determina que, por ejemplo, el durazno que se encuentra presente en el 79% de las explotaciones, aporte el 22% del volumen de fruta fresca producida, mientras que la manzana, presente en el 56% de los predios, aporte el 53% del volumen total. La pera, por su parte, significa el 14% del volumen, habiendo un 8% restante que es contribución de las restantes especies. De estos volúmenes, apenas entre el 5% y 6% son destinados a la exportación.

- *Viticultura*

La producción de uva en Uruguay tiene una larga historia asociada a la inmigración, sin embargo, los avances más significativos en este rubro se restringen a las últimas décadas.

Desde 1980 a 2000, la superficie dedicada al cultivo disminuyó en casi un 40%, mientras que la producción se incrementó en ese mismo porcentaje. Esta relación aparentemente contradictoria se explica por las nuevas técnicas de producción, así como por la reconversión de gran parte de los viñedos a partir de un programa estatal de apoyo específico.

La mayor parte de la producción de uva tiene como destino la elaboración de vinos. Menos del 10% de la uva cosechada es para su consumo en fresco, ya sea en el mercado interno o en el de exportación.

Para trabajar:
¿Cuál es el papel del Estado en torno a la promoción de la Vitivinicultura?
¿Qué limitantes principales encuentra la hortifruticultura para la exportación?

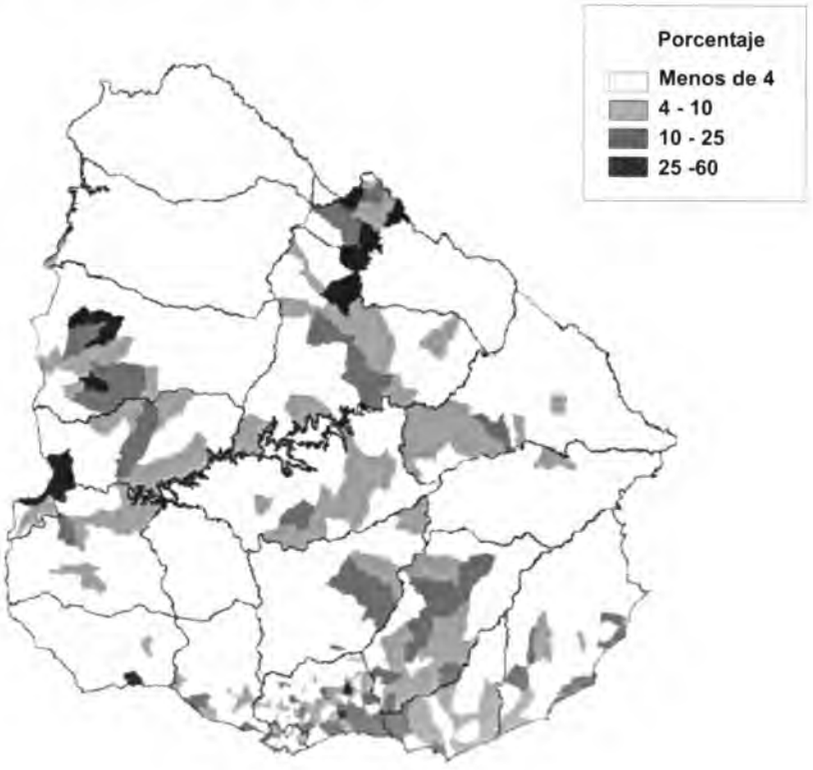
3.3.7. CADENA FORESTAL

El Complejo Forestal como tal es un sector de actividad relativamente nuevo en Uruguay. Si bien los bosques artificiales se han implantado desde hace décadas, es a partir de la década de `80 en que éstos dejan de centrarse en la contribución como sombra y abrigo de la ganadería para pasar a tener un carácter netamente comercial.

Uruguay, que se encuentra en la misma latitud que varios de los países productores a nivel mundial (Nueva Zelanda, Sudáfrica, Chile y Argentina), comienza el desarrollo de esta producción a partir del impulso brindado por el Estado con la sanción de las leyes forestales de 1968 y 1987. En la legislación se establece la exoneración de tributos, el reintegro de parte de los costos de plantación, así como la exoneración de impuestos a la importación de bienes y equipos asociados a esta producción, junto a fuentes especiales de financiación.

El efecto de esta política provocó la triplicación de la superficie plantada que pasó de 180 mil ha en 1980 a 661 mil ha en el año 2000 (gráfico 11).

Gráfico 11. Mapa de la forestación en Uruguay.



Fuente: [illegible]
(*) Corresponde al total de superficie [illegible]

3. EL COMPLEJO AGROALIMENTARIO URUGUAYO

3.3. LOS PRINCIPALES COMPLEJOS

En efecto, la política llevada a cabo en los últimos años permitió el desarrollo de empresas especializadas en la forestación que se han agregado al conjunto de establecimientos del sector. En términos generales, el rubro se encuentra fuertemente concentrado y especializado, en la medida que el 82,7% de la superficie de bosques está en manos de sólo el 4% de las empresas, tendiendo a un uso intensivo del factor tierra (las empresas de más de 10 mil ha cuentan con el 94,4% de su superficie explotada por montes artificiales).

La mayor parte de las plantaciones está dedicada a Eucaliptos (casi el 75%), mientras que los Pinos llegan a una superficie utilizada del 24,3%[11]. En general, el destino fundamental de la producción ha sido la industria del papel.

Los principales exportadores mundiales de madera y derivados son[12]: Estados Unidos y Canadá (31% del comercio mundial) a los que se agregan Finlandia, Suecia y Alemania. En Uruguay, por su parte, el 45% de la superficie forestada ha sido plantada por empresas extranjeras. Nuestros principales clientes son la Unión Europea cuando se trata de madera rolliza o chips (para su transformación posterior en celulosa) y Argentina en referencia a papel y otros derivados.

Para trabajar:
¿En qué etapa del Complejo Forestal se ubica la producción de chips? ¿Cuáles son los desafíos del desarrollo de este Complejo en el Uruguay?

4. LA AGRICULTURA FAMILIAR EN EL URUGUAY

La complejidad de la dinámica agropecuaria y rural en general suele ser poco percibida desde quienes no habitan el medio o no se encuentran involucrados con su quehacer cotidiano. Generalmente, es a partir de la enseñanza de Historia que solemos acercarnos a uno de los elementos que caracteriza el agro uruguayo: la producción familiar. Así, desde los relatos de la colonización hasta las luchas intestinas luego de la independencia, la cuestión de la forma en que se estructura la propiedad y la lógica productiva agraria, suelen analizarse en torno de un indicador que mide la distribución del recurso tierra.

Es posible afirmar que objetivamente existe un grado de concentración global del recurso tierra, que se expresa en que casi el 90% de la superficie explotada se encuentra en propiedad o tenencia de 14.704 productores, mientras que unos 42.427 productores hacen uso de apenas algo más del 10% de la superficie explotada, si bien es cierto que comparar cifras globales en el agro no tiene mayor sentido, puesto que 200 ha para un ganadero puede ser una expresión muy insuficiente, mientras que para un horticultor esta misma superficie puede ser más que significativa.

De todas maneras, esta realidad se puede percibir al interior de cada rubro y Cadena Agroindustrial, por lo que las conclusiones serían similares.

Sin embargo, hablar sólo del tamaño de las explotaciones no parece ser muy significativo, especialmente en cuanto a la comprensión global de los sistemas de producción y las lógicas de los emprendimientos en sus localidades.

Entonces ¿qué otros factores habría que considerar?

En Uruguay, el factor fundamental que suele tomarse en cuenta para diferenciar las lógicas predominantes de los emprendimientos agropecuarios, es el de su base de trabajo. En algunos casos, la base del trabajo realizado en las empresas es, fundamentalmente, asalariado, entonces se habla de empresarios capitalistas, donde la lógica predominante, es la de la maximización de la ganancia y la retribución al capital. Por otra parte, la mayoría de las explotaciones agropecuarias de Uruguay tiene una baja utilización de mano de obra contratada, siendo la base del trabajo fundamentalmente familiar. En este último caso, se habla de productores familiares o de agricultura familiar. Para este grupo de productores, el criterio que prima a la hora de la toma de sus decisiones es la posibilidad de maximizar el ingreso familiar, o sea, la retribución al trabajo de la familia en el predio.

De un análisis realizado sobre agricultura familiar en un grupo de países latinoamericanos, surgen los siguientes elementos en común:

Desde el punto de vista Organizativo:

- Débil o nula división técnica del proceso productivo
- Compras de insumos a precios altos y ventas a precios bajos
- Imposibilidad de acumular excedentes
- Presencia de la mujer

Desde el punto de vista Tecnológico:

- Uso de tecnologías sumamente simples
- Actividades intensivas en mano de obra
- Baja productividad

Desde el punto de vista de la Comercialización:

- Mercados reducidos e inestables
- Concentrados en zonas de producción
- Importante participación de intermediarios

Por las características arriba enunciadas es evidente que la agricultura familiar es una forma de producción y "de vida" que están íntimamente ligadas a la sobrevivencia de la familia en el medio rural. Por esa razón, se reconoce que el agricultor familiar es aquel que construye toda su estrategia de sobrevivencia y multiplicación de sus bienes, a partir del núcleo familiar.

Al Estado le cabe una responsabilidad irrenunciable en el diseño y ejecución de políticas diferenciadas que promuevan la viabilidad y la integración plena de la agricultura familiar al conjunto de la economía.

5. IMPORTANCIA SOCIOECONÓMICA DEL COMPLEJO AGROALIMENTARIO URUGUAYO

- *Participación en la riqueza nacional*

La importancia económica del Complejo Agroalimentario de Uruguay se refleja en los principales indicadores globales de nuestra economía. Uno de ellos es el Producto Bruto Interno (PBI). La participación del PBI sectorial en el PBI total de la economía medida en precios corrientes, ha tenido cambios de significación en los últimos años, pues luego de alcanzar un mínimo de 6% en el trienio 1999-2001, alcanzará valores en torno al 13% en el bienio 2003-2004.

Existió un largo período de estancamiento del PBI (desde mediados de los ´50 hasta inicios de los ´80), en el que las tasas de crecimiento fueron extremadamente reducidas*. Por otro lado, desde inicios de la década de los ´80 el sector tuvo un desempeño notoriamente superior al de los períodos previos e inclusive mejor que el del resto de la economía. Es de destacar que, a pesar de las dificultades planteadas en los años previos** y de la fuerte crisis sufrida por el resto de la economía a mediados de 2002, el agro se ha consolidado como el motor de la reactivación económica posterior.

Cuadro 12. Tasas de crecimiento del PBI 2000-2004.

Crecimiento PBI (%)					Acumulado	
Sector / Período	2000/001	2001/02	2002/03	2003/04 (*)	2000/04	2001/2004
Total economía	-3,1 %	-11,1 %	2,5 %	9,0 %	-3,8 %	-0,7 %
Agropecuario	-5,0 %	5,1 %	14,4 %	11,2 %	27,0 %	33,7 %

(*) Estimado

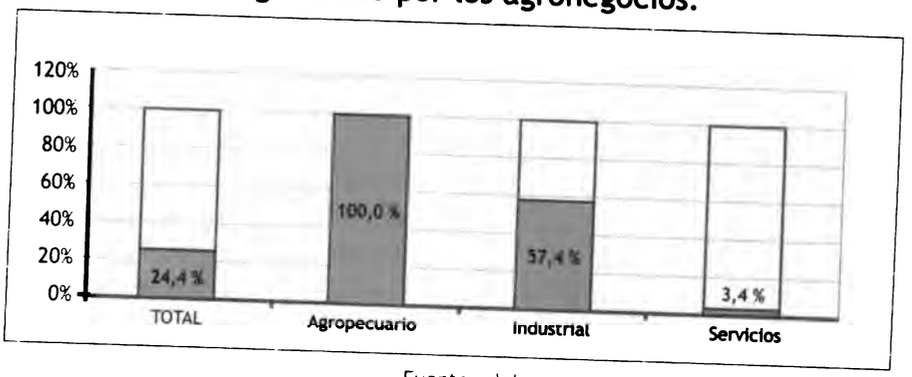
Fuente: DIEA

Para una adecuada valoración de la importancia del agro en el conjunto de la economía deben incorporarse los encadenamientos del mismo, tanto "hacia atrás" (como demandante de bienes y servicios de otros sectores de la economía) como "hacia delante" (derivados básicamente de su calidad de oferente de materias primas para las agroindustrias). Así, si se consideran los encadenamientos que el sector agropecuario provoca tanto "hacia atrás" como "hacia delante", se ha estimado que el Complejo Agroalimentario genera en Uruguay el 24.4% del PBI total de la economía: 100% del agropecuario, 57.4% del industrial y 3.4% del PBI del sector servicios (gráfico12). Precisamente, por su capacidad de arrastre hacia delante y hacia atrás superior al promedio del resto de los sectores de actividad económica, el sector agropecuario puede ser calificado como sector "clave" en la economía nacional[14 15].

* apenas si alcanzan a ser la mitad de las ya magras tasas de crecimiento de la población.
** por la evolución de los precios relativos domésticos y regionales, el comportamiento de los precios internacionales, problemas sanitarios y climáticos, etc.

5. IMPORTANCIA SOCIOECONÓMICA DEL COMPLEJO AGROALIMENTARIO URUGUAYO

Gráfico 12. **PBI generado por los agronegocios.**

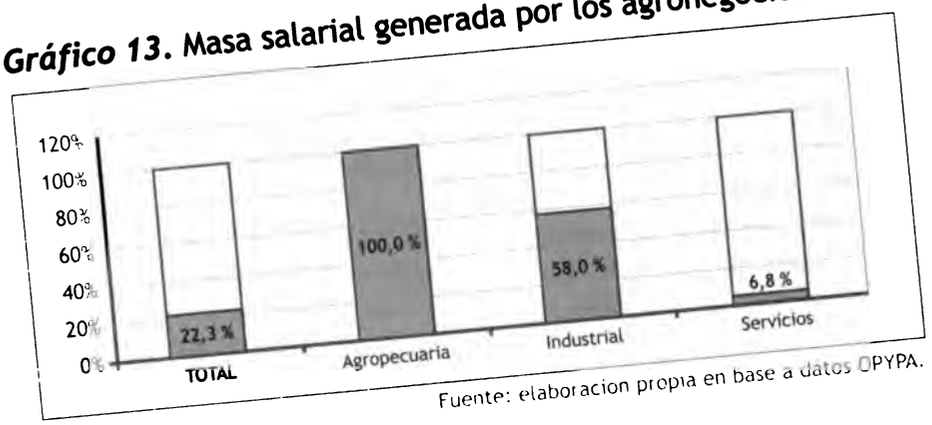


Fuente: elaboracion propia en base a datos OPYPA.

- *Generación de Empleo*

El efecto multiplicador sobre el resto de la economía determina que el 22,3% de la masa salarial total de Uruguay esté vinculada al Complejo Agroalimentario[13] según se detalla en el gráfico 13. Este valor es muy superior al porcentaje de la población uruguaya que vive en el medio rural (9%), lo cual confirma las múltiples articulaciones de este sector.

Gráfico 13. **Masa salarial generada por los agronegocios.**



Fuente: elaboracion propia en base a datos OPYPA.

Cuando se analiza el fenómeno de creación de puestos de trabajo en el medio rural se observa que, como resultado de los procesos de modernización tiende a reducirse el empleo agropecuario, a la vez que aumenta el empleo no agropecuario, este último vinculado a los sectores de provisión de insumos, transformación de la producción primaria y servicios (bancarios, asesorías técnicas). En la actualidad se considera que el empleo no agropecuario ha aventajado en importancia al agropecuario, siendo previsible que esta tendencia se profundice en los próximos años.

Apenas algo más de 145.000 personas de la Población Económicamente Activa del país (PEA), trabajan en ramas de actividad económica directamente vinculadas al agro (agricultura, ganadería y silvicultura), lo que equivale a no más del 10% de la PEA del país (Cuadro 13).

5. IMPORTANCIA SOCIOECONÓMICA DEL COMPLEJO AGROALIMENTARIO URUGUAYO

Se destaca la relativamente alta productividad de la mano de obra rural en Uruguay ya que representa el 10% de la PEA nacional y genera el 12-13% del PBI.

Cuadro 13. PEA según lugar de residencia (miles de personas y %).

	1975	1985	1996
Urbano	891,7	1.006,1	1.285,5
%	81,5	85,5	89,2
Rural	202,9	170,7	155,0
%	18,5	14,5	10,8
Total país	1.094,6	1.176,8	1.440,5
%	100,0	100,0	100,0

Fuente: OPYPA en base a INE

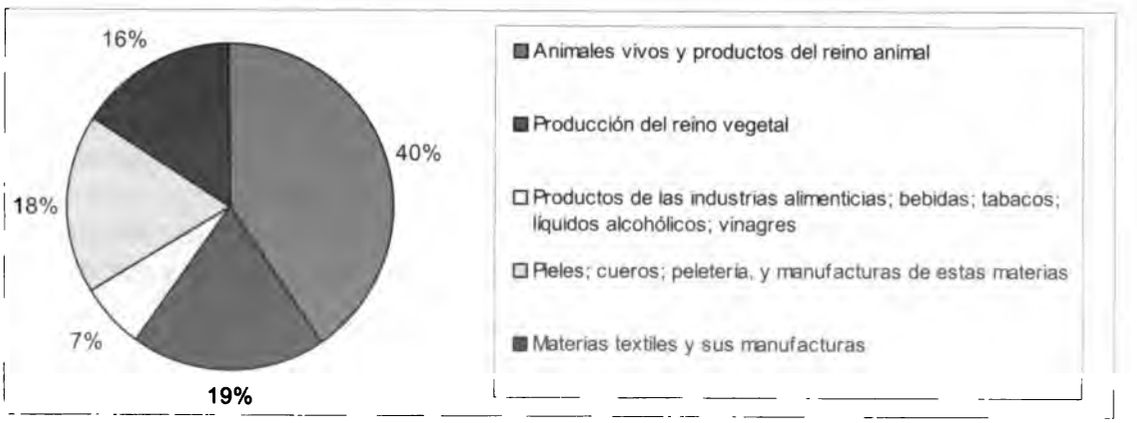
A pesar de hacer un uso menos intensivo de trabajo por unidad de superficie, los trabajadores en predios cuyo ingreso principal es la ganadería de carne, son el 47% de los trabajadores rurales permanentes. Le siguen en orden de importancia, los trabajadores en predios lecheros y hortícolas (15% y 10% del total de trabajadores permanentes respectivamente). Sólo el 36% de los trabajadores permanentes son remunerados, existiendo importantes diferencias según género (43% de los trabajadores hombres y 19% de las trabajadoras mujeres).

Un reciente estudio realizado sobre el sector granjero confirmó que se trata de un sector intensivo en mano de obra alrededor del cual hay ocupadas unas 44.754 personas en forma permanente y 1.31 millones de jornadas que equivalen a 5.242 empleos zafrales[16].

- *Aporte a las exportaciones globales*

Entre el 75 % y el 80 % de las divisas que ingresan al país por exportaciones depende del Complejo Agroalimentario. Este porcentaje comprende tanto las exportaciones de productos del reino animal y vegetal, como las exportaciones de los productos industriales de origen agropecuario. Para identificar más claramente la participación de los distintos productos primarios e industriales en las exportaciones del Complejo Agroalimentario, se presentan las exportaciones del año 2002 de acuerdo a la clasificación por capítulos que plantea la Nomenclatura Común del MERCOSUR (Grafico 14). En él se observa la importancia que tienen los productos animales y vegetales que, en conjunto, representan el 59% de las exportaciones agropecuarias.

Gráfico 14. Distribución de las exportaciones agropecuarias uruguayas.



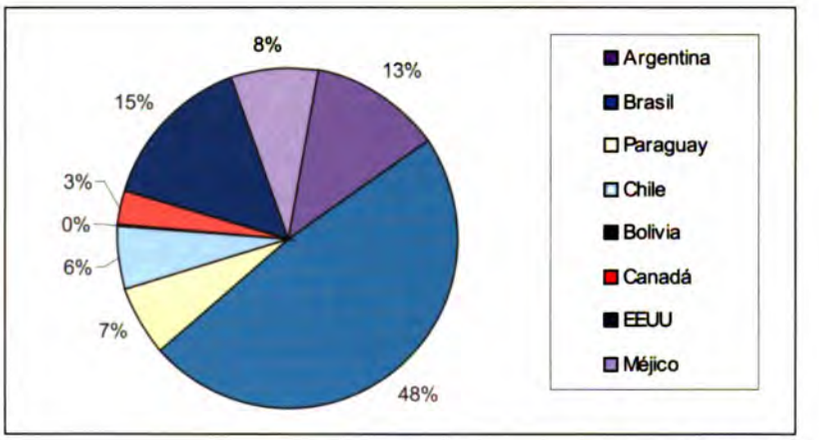
Fuente: BCU (2002)

5. IMPORTANCIA SOCIOECONÓMICA DEL COMPLEJO AGROALIMENTARIO URUGUAYO

En cuanto a los destinos de las exportaciones uruguayas por continentes, en el año 2002 el 51% de las exportaciones tuvieron como destino América, seguido por la Unión Europea con el 27%. El 22% restante de las exportaciones uruguayas se dirigió a otros destinos.

Si analizamos al interior de las compras realizadas en América, las exportaciones uruguayas destinadas a los otros miembros del MERCOSUR (Argentina, Brasil y Paraguay), alcanzan el 63% del total, al MERCOSUR ampliado 69% (MERCOSUR más Chile y Bolivia) y a los países del NAFTA (Canadá, EEUU y México) el 25% (Gráfico 15).

Gráfico 15. Destino de las exportaciones agropecuarias uruguayas, 2002.



Fuente: BCU (2002)

Las exportaciones agropecuarias y agroindustriales ocurridas en el año 2003 fueron un 21,4% superiores en relación a 2002. Este crecimiento obedeció a una serie de factores, entre los que cabe considerar:

- una tasa de cambio efectiva real decreciente
- precios internacionales crecientes
- demanda externa del MERCOSUR en proceso de recuperación
- mejora de la condición sanitaria del país

En síntesis, el Complejo Agroalimentario Uruguayo puede considerarse como un sector clave en la economía nacional por su capacidad de arrastrar sus efectos dinamizadores "hacia delante" y "hacia atrás". Es responsable de la mayor parte de los alimentos consumidos por la población, lo que supone un elemento clave para garantizar la seguridad alimentaria de los uruguayos. Por otra parte, la dispersión de los diferentes rubros en el territorio es un factor explicativo clave de las formas de ocupación y de uso del territorio nacional.

El Sistema Agroalimentario Nacional se enfrenta a una importante serie de desafíos, en los que todo el conjunto del país se juega su futuro. Se requiere mejorar los ingresos y la cantidad de empleos, para lo que será necesario aumentar la producción y las exportaciones, todo ello sin dañar los recursos naturales y el medio ambiente, promoviendo una mayor inclusión y justicia social. En definitiva se trata de cómo poder aunar los conceptos de COMPETITIVIDAD, SUSTENTABILIDAD y EQUIDAD para impulsar una fase sostenida de crecimiento y desarrollo.

6.1. COMPETITIVIDAD

Según la definición de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), se entiende por competitividad: "el grado en que un país o región puede, en condiciones de mercado libres e iguales, producir un conjunto de bienes y servicios que puedan competir en mercados internacionales, al mismo tiempo que mantener y expandir los ingresos reales que perciben los habitantes de su territorio en el largo plazo."

La definición parte del supuesto de que existan condiciones de mercado libres e iguales, lo cual, en la mayoría de los países, no es cierto. Existen barreras arancelarias y no arancelarias en el mercado internacional que hacen que el supuesto no sea realista. Ello es particularmente cierto en los mercados agrícolas y agroindustriales.

Es necesario aclarar que la competitividad no es un "estadio" a alcanzar sino un proceso donde los resultados se obtienen en el largo plazo.

Para Michael Porter, la competitividad está determinada por la productividad, definida como el valor del producto generado por una unidad de trabajo o de capital. La productividad es función de la calidad de los productos (de la que a su vez depende el precio) y de la eficiencia productiva.

6.1. COMPETITIVIDAD

La calidad pasa a ser una de las claves de la competitividad y genera un cambio cultural profundo que es imprescindible para competir en un mundo globalizado e informado. El factor humano debe adquirir un nivel de capacitación acorde a los nuevos tiempos y desafíos, tanto en lo que se refiere a los empresarios como a los trabajadores. Esos recursos humanos son responsables de acumular el principal capital que es el conocimiento.

La competitividad se puede analizar por sectores, por cadenas agroproductivas y/o en referencia a territorios específicos, regiones o localidades.

Evaluar la competitividad de la actividad agroalimentaria uruguaya en esta múltiple perspectiva, permite ubicar y resolver de manera más eficaz las principales problemáticas que puedan estar afectando el sistema.

Entre los factores que inciden en la competitividad del sector agropecuario cabe señalar:

(i) la política macroeconómica.
(ii) la política de formación de los recursos humanos.
(iii) la generación y transferencia de tecnología.
(iv) la política comercial.
(v) la política de apoyos internos al sector.
(vi) el régimen tributario.
(vii) el acceso a fuentes de financiamiento y mercado de capitales.
(viii) la calidad de los servicios y de la infraestructura.
(ix) la gestión del gasto público y la calidad de los servicios agropecuarios.
(X) los servicios de sanidad animal y vegetal.

El Estado tiene, además un papel esencial como articulador entre instituciones públicas y entre éstas y los actores privados, creando así las condiciones y los entornos donde las empresas deben actuar.

6.2. SUSTENTABILIDAD

El concepto de sustentabilidad abarca diversas disciplinas que van desde la Economía a la Ecología. Los enfoques desde cada disciplina enfatizan diferentes aspectos, entre ellos: el del crecimiento económico en forma sostenida, como preocupación ante los fenómenos de la pobreza, el subdesarrollo y las necesidades crecientes de la población mundial; el de la conservación de los recursos naturales a lo largo del tiempo, de manera de posibilitar a las generaciones futuras las mismas condiciones materiales para su propia supervivencia y reproducción.

El proceso de construcción del concepto de sustentabilidad es relativamente contemporáneo y se ha asociado a diferentes momentos. En primer lugar tuvo antecedentes en los debates en torno a los Derechos Humanos (Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas de 1948) así como

en las Conferencias sobre Hábitat (Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Ambiente Humano de 1972 y la Conferencia de Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos de 1976). En este período se definió la importancia de garantizar las necesidades básicas de los seres humanos como una cuestión del conjunto de las naciones.

En 1987, se abre un nuevo período de abordajes sobre estas temáticas, en torno a la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo, publicándose en ese año el "Informe Brundtland" o "Nuestro Futuro Común", trabajo que integra definitivamente la cuestión del crecimiento económico y de la problemática ambiental.

En 1992, Naciones Unidas convocó a una Conferencia Mundial sobre el Ambiente y el Desarrollo, la recordada "Cumbre de la Tierra" de Río, que tuvo su segunda instancia en Sudáfrica en 2002 (conferencia conocida como Río + 10). A pesar de que hay posiciones encontradas sobre los avances concretados en una década, no cabe duda que existe una mayor conciencia entre los países sobre la importancia del tema y la aprobación de marcos normativos supranacionales para ser implementados por los países.

La evolución del tema de sustentabilidad nos lleva al concepto de Desarrollo Sustentable. Ya no se trata solo de "satisfacer las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras a la satisfacción de sus propias necesidades", concepto de solidaridad intergeneracional acuñado en el Informe Brundtland, sino atender el conjunto de problemáticas sociales, económicas, ambientales y políticas que suponen resolver las enormes inequidades en el acceso a los medios para una vida digna, así como a la efectiva posibilidad de participación de los habitantes del planeta en la construcción de su propio futuro.

Desde lo agropecuario y lo rural adquiere importancia también el concepto de Agricultura Sustentable*. Si mantenemos el enfoque integrador que no desvincula la cuestión de la producción primaria de sus encadenamientos hacia "atrás" y hacia "adelante", este nuevo concepto debe ser entendido no sólo como la política de detención y reversión de los procesos de degradación de los recursos naturales (especialmente del suelo y el agua) sino como una constante búsqueda de sistemas de producción, estímulos, y marcos jurídicos que mejoren el desempeño del Complejo Agroalimentario en las cuatro áreas enunciadas: la ecológica, la económica, la social y la política.

El MGAP se plantea este desafío en la definición de sus objetivos estratégicos institucionales: "Al MGAP le compete contribuir al desarrollo permanente de los sectores agropecuario, agroindustrial y pesquero, promoviendo su inserción en los mercados externos tanto regionales como extra regionales, basado en el manejo y uso sostenible de los recursos naturales[17]".

* La Agricultura Sustentable es un concepto mucho más amplio que el de producción orgánica, ecológica o de bajos insumos. Si bien éstos pueden ser parte de la serie de alternativas tecnológicas comprendidas en el concepto, la Agricultura Sustentable hace referencia al uso racional de los medios para la producción agropecuaria y al análisis pormenorizado de sus fines y de sus efectos.

6.2. SUSTENTABILIDAD

Para Uruguay, el desafío de la Sustentabilidad radica en cómo promover una conciencia pública acerca de la conservación y el uso racional de los recursos naturales. Sería necesario un plan que permita organizar los estímulos y desestímulos económicos y jurídicos en torno a orientaciones que efectivamente garanticen la sustentabilidad de los Complejos Agroalimentarios y del territorio rural. También permitir la innovación y la incorporación de tecnología acorde a este proceso, promoviendo emprendimientos comprometidos con la conservación de los recursos y garantizando la participación activa de los ciudadanos que hacen parte de estos procesos. El desafío de la educación en cualquiera de estos planos es enorme y debiera jugar un papel central, especialmente en el plano de la enseñanza, sobre la importancia estratégica del sector agropecuario.

6.3. EQUIDAD

El desafío de la equidad propone alcanzar que la riqueza que se genera en los territorios rurales pueda contribuir al desarrollo de todos los habitantes de la sociedad rural y del país, poniendo énfasis en la distribución social de los beneficios del crecimiento económico.

La equidad es un desafío para el sistema agroalimentario nacional porque el desarrollo de las actividades agropecuarias tiene que apuntar no sólo a la rentabilidad económica de las empresas que producen y transforman productos agropecuarios, sino, especialmente, al bienestar de la población en su conjunto.

El desarrollo productivo, fuente de ingresos y empleo, no se debe confundir únicamente con acumulación de capital y crecimiento económico. El estilo de desarrollo que sólo se concentra en estimular la productividad y aumentar las ganancias privadas, no asegura de por sí que todas las regiones y los pobladores de un país se vean beneficiados por el crecimiento. La contracara de esta visión del desarrollo es la pobreza y la desprotección social de la población que queda excluida del modelo, ya sea por la pérdida de sus empleos, el deterioro de las condiciones en que trabajan o la reducción de sus ingresos ante la concentración de la riqueza y los factores productivos.

Si vemos el desafío de la equidad desde el punto de vista de los productores agropecuarios, nos encontramos ante el reto de hallar oportunidades para aquellos que no han podido aprovechar las ventajas del modelo de desarrollo agro-exportador que se ha consolidado en las últimas décadas.

Las transformaciones que implican una mayor integración de la producción agropecuaria en los mercados internacionales, han puesto en peligro la supervivencia de la agricultura familiar, que con menores ingresos tiene que invertir en tecnología para colocarse a un mismo nivel de competitividad. Esto, junto a la creciente presión por economías de escala cada vez mayores, ha puesto en cuestión la sustentabilidad del sistema.

6.3. EQUIDAD

La integración a los mercados internacionales y la globalización económica, junto con las transformaciones que se han comentado, están profundizando las brechas también entre las regiones. Algunos territorios se convierten en polos de desarrollo mientras que otras zonas, menos competitivas, van quedando al margen de las oportunidades. El desafío de la equidad, en este caso, adquiere una dimensión territorial e implica un esfuerzo por integrar a estas regiones menos desarrolladas.

Las metas de equidad no sólo tienen que ver con una mejor distribución de factores productivos (tierra, tecnología, capital, conocimiento) entre productores, sectores productivos y territorios. También está relacionada con el acceso a servicios básicos y a la satisfacción de necesidades de la población que vive en el campo, asentada en las pequeñas comunidades, o trabajando en pequeños predios o empleándose en establecimientos y agroindustrias. En este sentido, el desarrollo productivo tiene que estar acompañado de inversión social, que es fundamental para que sus resultados sean más equitativos y para que ese mismo desarrollo se sostenga en el tiempo. La educación es una de las inversiones sociales más importantes en esta dirección, no sólo como factor integrador e inclusivo, sino también como un factor de competitividad para el desarrollo económico, al preparar y fortalecer las capacidades de las personas, el capital humano y social.

Además de esta participación más igualitaria en la producción y en la distribución de la renta y los beneficios sociales, la equidad también implica una mayor participación en la gestión del desarrollo por parte de la población involucrada. La participación está relacionada con la capacidad de generar espacios para la toma de decisiones en la vida comunitaria, sobre lo que se va a hacer con los recursos naturales y ambientales, sobre los proyectos productivos y las políticas sociales y sobre todo aquello que afecta a la población y sus formas de vida. El desafío de la equidad está pues relacionado con una ciudadanía más plena y con deseos de participar en la solución de sus propios problemas.

El desafío de la equidad en los dos sentidos apuntados (distribución económica más justa y participación ciudadana más inclusiva) no puede dejar de vincularse con otras dos dimensiones fundamentales: la de género y la de composición etaria. Deben tenerse en cuenta las diferentes necesidades y las desigualdades existentes entre hombres y mujeres y entre jóvenes, adultos y personas mayores. En tanto las personas de distintos sexos y edades tienen papeles distintos en la producción y en la vida cotidiana y colectiva, es importante que estas diferencias sean tenidas en cuenta, procurando que no se traduzcan en potenciales desigualdades y/o desventajas en el alcance de una vida plena para todos.

1. VIGORITO,R. 1978. Criterios metodológicos para el estudio de los complejos agroindustriales. México, ILET.

2. DAROCZI,I et al. 1990. Atlas de la República Oriental del Uruguay. 2da. ed. Montevideo, Amauta.

3. PROCISUR. 2000. Trajetória e demandas tecnológicas nas cadeias agroalimentarias do MERCOSUL ampliado. Carnes: bovina, suina e aviar. Montevideo, IICA. (Serie Documentos Nº 4).

4. _____. 2000. Trayectoria y demandas tecnológicas en las cadenas agroalimentarias del MERCOSUR ampliado. Lácteos. Montevideo, IICA. (Serie Documentos Nº 5).

5. DIEA/MGAP. 2003. La lechería comercial en el Uruguay. Contribución a su conocimiento. Montevideo, MGAP.

6. DIEA. 2000. Censo General Agropecuario 2000. Montevideo, MGAP.

7. _____. 2003. La agricultura de secano en Uruguay. Contribuciones para su conocimiento. Montevideo, MGAP

8. OPYPA. 2003. Informe de coyuntura agropecuaria. Montevideo, MGAP.

9. DIEA. 2003. La citricultura en Uruguay. Contribuciones para su conocimiento. Montevideo, MGAP.

10. _____. 2004. Anuario Estadístico Agropecuario. Montevideo, MGAP.

11._____. 2003. La actividad forestal a través del Censo Agropecuario. Montevideo, MGAP.

12. OPYPA. 2003. Anuario Estadístico Agropecuario. Montevideo. MGAP.

13. PICERNO,A.; ANTIA,F; SADER,F. 2000. Estimación de la incidencia del "sector agronegocios" en la economía uruguaya. In OPYPA. 2000. Anuario 2000. Montevideo, MGAP.

14._____. 2000. Indices de encadenamiento, sectores clave y multiplicadores sectoriales. In OPYPA. 2000. Anuario 2000. Montevideo, MGAP.

15. GHUILOTTO,J.J.M.; PICERNO,A. 1995. Estrutura produtiva, setores chaves e multiplicadores setoriais: Brasil e Uruguay comparados. Revista Brasileira de Economia 49(1): 35-62.

16. MGAP/JUNAGRA; PREDEG; DIEA. 2004. Empleo en el sector granjero. Montevideo, MGAP.

17. MGAP. 1999. Planeamiento estratégico organizacional y control de gestión. Montevideo.

8. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

COSCIA,A. 1993. Agricultura sostenible. Buenos Aires, Hemisferio Sur.

CHIBBARO,A.; GUARNEIRO, S. 2003. Disciplinas comerciales multilaterales de la OMC y negociaciones sobre agricultura en la Ronda Doha. Montevideo, MGAP/IICA.

ROJAS,P.; SEPULVEDA,S. 1999. ¿Qué es la competitividad? San José, C.R., IICA. (Cuadernos Técnicos Nº 9).

_____. 1999. El reto de la competitividad en la Agricultura. San José, C.R., IICA. (Cuadernos Técnicos Nº 8).

SACHS,J.; LARRAÍN,F. 1994. Macroeconomía en la economía global. México, Prentice-Hall Hispanoamericana.

9. ENLACES DE REFERENCIA

DIEA (Dirección de Investigación y Estadísticas Agropecuarias).
http://www.mgap.gub.uy/diea

FAOSTAT (Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación)
http://faostat.fao.org

IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura).
http://www.iica.org.uy

INAC (Instituto Nacional de Carnes).
http://www.inac.gub.uy

OMC. (Organización Mundial de Comercio).
http://www.wto.org

OPYPA. (Oficina de Programación y Política Agropecuaria).
http://www.mgap.gub.uy/opypa

PROCISUR. (Programa Cooperativo para el Desarrollo Tecnológico Agropecuario del Cono Sur).
http://www.procisur.org.uy

SUL. (Secretariado Uruguayo de la Lana).
http://www.sul.org.uy

Diseño:
Mercosoft Consultores
www.mercosoft.com

edición 2005
tiraje: 1.000 ejemplares

Impreso en Imprenta Boscana S.R.L.
en el mes de Febrero de 2005
Dep. Legal: 334.934

MGAP
ANEP